



Universidad Argentina de la Empresa

Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Licenciatura en Psicología

*Tesis de Grado*

“Asertividad sexual, personalidad e impulsividad en mujeres  
heterosexuales de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y del Gran  
Buenos Aires”

**Alumna:**

Vergalito, María Laura Lu.: 1014836

**Tutor:**

González Caino, Pablo Christian

**Fecha de entrega: 28 de mayo de 2020**

## Índice

<b>Resumen</b> .....	<b>4</b>
<b>Abstract</b> .....	<b>4</b>
<b>Introducción</b> .....	<b>5</b>
<b>Objetivos</b> .....	<b>7</b>
Objetivo general .....	7
Objetivos específicos .....	7
<b>Hipótesis</b> .....	<b>7</b>
Hipótesis para el objetivo N°2.....	7
Hipótesis para el objetivo N°3:.....	7
<b>Marco Teórico</b> .....	<b>8</b>
Personalidad.....	8
Asertividad Sexual.....	10
Impulsividad .....	13
<b>Estado del arte</b> .....	<b>16</b>
Personalidad y Asertividad .....	16
Asertividad e Impulsividad.....	18
Asertividad - Diferencia por edad y relaciones de pareja.....	20
<b>Metodología</b> .....	<b>21</b>
Diseño y tipo de estudio .....	21
Participantes.....	21
Instrumentos .....	21
Procedimiento de recolección de datos .....	23
Procedimiento de análisis de datos .....	23
<b>Resultados</b> .....	<b>24</b>
Tabla 1 – Estadísticos descriptivos Big Five.....	24
Tabla 2 – Estadísticos descriptivos Impulsividad.....	25
Tabla 3 – Estadísticos descriptivos Asertividad Sexual (SAS) .....	25
Tabla 4 – Diferencias de grupos Big Five según estado civil .....	26

Tabla 5 – Diferencias de grupos Impulsividad según estado civil .....	26
Tabla 6 – Diferencias de grupos Asertividad según estado civil.....	27
Tabla 7 – Diferencias de grupos Big Five según rango etario.....	27
Tabla 8 – Diferencias de grupos Impulsividad según rango etario .....	28
Tabla 9 – Diferencias de grupos Asertividad según rango etario.....	29
Tabla 10 – Correlaciones Big Five y UPPS-P.....	29
Tabla 11 – Correlaciones Big Five y SAS.....	31
Tabla 12 – Correlaciones UPPS-P y SAS .....	31
<b>Discusión .....</b>	<b>33</b>
<b>Limitaciones y futuras líneas de investigación .....</b>	<b>38</b>
<b>Conclusión.....</b>	<b>40</b>
<b>Referencias.....</b>	<b>41</b>
<b>Anexos .....</b>	<b>49</b>
Consentimiento informado .....	49
Cuestionario Sociodemográfico .....	49
Versión española de la Sexual Assertiveness Scale (SAS) .....	50
Inventario Big Five en español.....	51
Versión corta de UPPS-P adaptada al español .....	52

## **Resumen**

Las habilidades asertivas de las mujeres en el plano sexual han sido objeto de estudio de numerosas investigaciones. Si bien se ha analizado la relación de la asertividad sexual con la personalidad, no registran estudios empíricos de la población femenina actual que vinculen a ambas con las conductas impulsivas. El presente trabajo consistió en analizar la relación entre asertividad sexual, personalidad e impulsividad de 617 mujeres heterosexuales adultas, de entre 18 a 40 años, en el área metropolitana de Buenos Aires. Se empleó un cuestionario sociodemográfico y los instrumentos SAS (Escala de Asertividad Sexual), UPPS-P (Escala de Comportamiento Impulsivo) y BFI (Inventario de las cinco dimensiones de la personalidad). Los resultados obtenidos arrojaron relaciones significativas. La extraversión, apertura a la experiencia y neuroticismo, se relacionaron con asertividad sexual. La mayoría de las dimensiones de la impulsividad se relacionaron de forma negativa con asertividad sexual. El análisis de los resultados se encuentra en la discusión. Se establecieron limitaciones y recomendaciones para futuras líneas de investigación

Palabras clave: Asertividad Sexual, Personalidad, Impulsividad

## **Abstract**

The assertive abilities of women in the sexual sphere have been the subject of difficult research studies. Although the relationship of sexual assertiveness with personality has been analyzed, there are no empirical studies of the current female population that link embassies with impulsive behaviors. The present work consists of analyzing the relationship between sexual assertiveness, personality and impulsiveness of 617 adult heterosexual women, between 18 and 40 years old, in the metropolitan area of Buenos Aires. A sociodemographic questionnaire and the instruments SAS (Sexual Assertiveness Scale), UPPS-P (Impulsive Behavior Scale) and BFI (Inventory of the five dimensions of personality) were used. The results obtained showed related relationships. Extraversion, openness to experience, and neuroticism are related to sexual assertiveness. Most of the dimensions of impulsiveness are negatively related to sexual assertiveness. The analysis of the results is in the discussion. Limitations and recommendations for future lines of research were established.

Key words: Sexual Assertiveness, Personality, Impulsiveness

## Introducción

La salud sexual es el estado de bienestar físico, mental y social que implica para las actividades sexuales un abordaje respetado. En este sentido, tales experiencias incluyen prácticas sexuales placenteras, pero también seguras y libres de toda coerción (Organización Mundial de la Salud, 2020). En relación con esto, se destaca el rol de la asertividad sexual dentro de la salud, dado que implica la habilidad con que las personas cuentan para iniciar la actividad sexual, rechazar aquellas que consideran no deseadas y el empleo o negociación del uso de métodos anticonceptivos, para la prevención de enfermedades virales de transmisión sexual o embarazos no deseados (Morokoff et. al., 1997).

A lo largo de los últimos años, fueron varios los autores que se encargaron de hablar de la asertividad específica dentro del plano sexual, y también de delimitar la población estudiada en distinción de sexos (Rakos, 1991), considerando en muchos casos que la falta de habilidad asertiva es un problema recurrente y generalizado en las mujeres (Morokoff, 1997). Siguiendo esta línea, el modo que se desarrollen esas actividades sexuales es importantes para la calidad de vida de las mujeres, dado que se vinculan no sólo al su bienestar físico, sino también a la salud psíquica y social (Brumel, Bifa, Cataldo, Carrasco, Izaguirre & Sarrá, 2004).

Investigaciones recientes sostienen que esta habilidad no se define por sí sola y que tiene una relación significativa con las características de la personalidad (Gutiérrez, 2019). Si bien esta última puede definirse como la totalidad de rasgos emocionales y conductuales, que caracterizan a una persona a lo largo de la vida (Kaplan & Sadock, 2008), fue en la década de 1990 que la teorización de la personalidad alcanzó un consenso casi extensivo entre los investigadores (Pervin & John, 2008). En este sentido, la personalidad se vinculó al modelo conocido como *Big Five* o el de los Cinco Grandes (Casp & Shiner, 2006; John & Srivastava, 1999), considerado el más útil para medir y conceptualizar todas las variaciones de la personalidad (Prinzle, Stams, Deković, Reijntjes & Belsky, 2009). El modelo *Big Five* plantea la personalidad en un nivel amplio de abstracción (Costa y McCrae, 1995; John, 1990) conformado por cinco factores (Goldberg, 1981), conocidos como extraversión, agradabilidad, conciencia, neuroticismo y apertura a la experiencia (Goldberg, 1990; John & Srivastava, 1999; McCrae & Costa, 1999; Caspi & Shiner, 2006; DeYoung, Quilty & Peterson, 2007).

En la actualidad, se considera que la impulsividad es otra de las variables que mantiene una estrecha relación con la ejecución de la actividad sexual. Este comportamiento, se relaciona con conductas no premeditadas, rápidas e irreflexivas, sin considerar sus consecuencias

negativas (Barratt, 1972). En este sentido, el comportamiento impulsivo puede caracterizarse por dimensiones conocidas como urgencia negativa, falta de perseverancia, ausencia de premeditación y búsqueda de sensaciones (Whiteside & Lynam, 2001). En base a estas la impulsividad se relaciona dentro del plano sexual con actividades riesgosas (Deckman & DeWall, 2011; Miller, Flory, Lynam & Leukefeld, 2003) o comportamientos sexuales potencialmente dañinos para la salud física o mental, lo que incrementa el riesgo de contraer enfermedades virales de transmisión sexual, como pueden ser el VIH y el SIDA (OMS, 2002).

Por otro lado y desde un enfoque tradicionalista, las actividades sexuales difieren en los roles de género y ubican a los hombres como encargados de la iniciación sexual o la conquista, y a las mujeres responsables de dar respuesta a los intentos masculinos (Morokoff, 1990; Muehlenhard & McCoy, 1991), ubicándolas en la pasividad sexual, sin que puedan afirmar sus propios intereses al iniciar la actividad sexual, la negociación o la protección de embarazos no deseados o enfermedades virales de transmisión sexual (Morokoff, 1997). Ahora bien, en la segunda mitad del siglo XX, emergen nuevos paradigmas relacionados con la actitud femenina, que, alineados a planteamientos filosóficos, sociológicos y concordancia con el contexto social, conllevan a la redefinición del enfoque conservador y al posicionamiento de las mujeres en un nuevo rol activo. En este sentido, la emergencia del nuevo rol femenino se trasladó de forma paulatina al ámbito científico, abriendo paso a la importancia del estudio específico de los grupos marginales, donde solían encontrarse las mujeres (Bleda, 2013).

Debido a esto último y pese a la variedad de investigaciones referentes a la actividad sexual, Argentina aún no cuenta con estudios que analicen a su población femenina actual en relación con la asertividad, personalidad e impulsividad. Tal es así que, el presente trabajo de investigación tiene por objeto profundizar sobre la problemática planteada a partir de la siguiente pregunta de investigación: ¿Qué relación existe entre la asertividad sexual, la personalidad y la impulsividad en mujeres heterosexuales adultas en CABA y GBA?

## **Objetivos**

### **Objetivo general**

Describir y analizar la relación entre la asertividad sexual, la impulsividad y los rasgos de la personalidad de mujeres heterosexuales de entre 18 a 40 años que residan en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) y Gran Buenos Aires (GBA).

### **Objetivos específicos**

1. Describir los niveles de las distintas dimensiones de asertividad sexual, impulsividad y rasgos de la personalidad.
2. Analizar si existen diferencias significativas entre asertividad sexual, impulsividad y rasgos de la personalidad en las mujeres según edad y tenga o no pareja.
3. Analizar qué relación existe entre las dimensiones de Asertividad sexual con las dimensiones de Impulsividad y Rasgos de la personalidad.

## **Hipótesis**

### **Hipótesis para el objetivo N°2**

- a. El grupo de mujeres de entre 26 a 40 años, muestra mayores niveles de Asertividad sexual, Conciencia, Extraversión y Agradabilidad que el grupo de mujeres más jóvenes.
- b. El grupo de mujeres de entre 18 a 25 años, muestran mayores niveles de Impulsividad, Apertura a la experiencia y Neuroticismo que el grupo de mujeres mayores.
- c. El grupo de mujeres con pareja muestra mayor nivel de Asertividad sexual que el grupo de mujeres solteras.

### **Hipótesis para el objetivo N°3:**

- d. A mayor nivel de Extraversión y Apertura a la experiencia, se observa mayor nivel de Asertividad sexual
- e. A mayor nivel de Impulsividad y Neuroticismo, se observa menor nivel de Asertividad sexual.

## Marco Teórico

### Personalidad

El concepto personalidad refiere a la forma de ser de un individuo y es, además, un constructo teórico relativo a la psicología, entre otras disciplinas. La importancia del concepto dentro de ésta última, radica en la posibilidad de profundizar de manera significativa en la comprensión y clasificación global de las conductas de los seres humanos (León & Montero, 2006). Uno de los mayores referentes teóricos de la personalidad en este campo es Allport, (1975), quien la define como una organización dinámica de los sistemas psicofísicos en el interior del individuo que determinan su conducta y su pensamiento característico. En este sentido, la personalidad puede entenderse como la totalidad de rasgos emocionales y conductuales que caracterizan a una persona a lo largo de su vida que, en condiciones normales, es relativamente estable y predecible (Kaplan & Sadock, 2008). Estos rasgos de constancia coinciden con posturas como la de Livesley (2001), quien la entiende como un patrón de pautas de comportamiento sostenido en el tiempo.

Si bien en el siglo XX este constructo alcanzó el interés popular y fueron varios académicos los que propusieron diversas definiciones y formas de estudio (Barenbaum & Winter, 2008), la teorización de la personalidad que alcanzó un mayor consenso a lo largo del tiempo es la que propone a este constructo como una estructura compuesta por dimensiones específicas (Caspi & Shiner, 2006; John & Srivastava, 1999) o cinco factores. El abordaje de las cinco dimensiones comenzó a utilizarse para predecir las diferencias individuales en numerosos entornos como el clínico (Costa Rica, 1991), industrial y organizacional (Barrick&Mount, 1996; Barry&Stewart; 1997; Mount&Barrick; 1996) y asesoramiento (McCrae&Costa, 1991).

Este modelo, es conocido como *Big Five* o el modelo de los Cinco Grandes factores, los cuales fueron definidos como extraversión, agradabilidad, conciencia, neuroticismo y apertura a la experiencia (Goldberg, 1990; John & Srivastava, 1999; McCrae & Costa, 1999; Caspi & Shiner, 2006; DeYoung, Quilty & Peterson, 2007).

La primera dimensión mencionada, extraversión, incluye rasgos tales como la sociabilidad, la asertividad, la actividad, como también el habla; dicho rasgo se caracteriza por sentimientos y experiencias positivas, por lo que se percibe como un afecto positivo (Clark & Watson, 1991). Benet-Martínez y colaboradores (1998) agregan que la extraversión sintetiza a un grupo de rasgos relacionados a la actividad, la energía, el dominio, la sociabilización, expresión y por último a las emociones consideradas positivas.



El factor agradabilidad es representado por un grupo de personas fundamentalmente altruistas, cuya característica principal es la simpatía por los demás; la mencionada característica se explicita a través de las ansias de ayudar a otros, como también a través de la creencia respecto de que las personas le serán igualmente útiles. En sentido opuesto, las personas de agradabilidad antagónica son egocéntricas, desconfiadas sobre las intenciones ajenas y competitivas (Rothmann & Coetzer, 2003).

En cuanto a la dimensión denominada neuroticismo, ésta refiere a las características de la personalidad normal que indican la tendencia general a experimentar afectos negativos como el miedo, la tristeza, la vergüenza, la ira, la culpa y el asco. Sin embargo, los altos niveles de neuroticismo pueden vincularse con ideas irracionales, incapacidad para el control de los impulsos o respuestas desadaptativas en situaciones de estrés (Rothmann & Coetzer, 2003). En contraposición a esto, los bajos niveles de neuroticismo indicarían estabilidad emocional, tranquilidad y capacidad para enfrentar situaciones estresantes sin mayores dificultades (Hough et al., 1990). En este sentido, el neuroticismo contrasta la estabilidad emocional con una amplia gama de efectos negativos, que incluyen ansiedad, tristeza, irritabilidad y tensión nerviosa (Benet Martínez & John, 1998).

Las características sintetizadas bajo el nombre conciencia refieren al autocontrol, planificación, organización y realización de tareas (Barrick & Mount, 1993). Las personas conscientes se definen como decididas, orientadas al logro a través del trabajo persistente, son confiables (responsables y cuidadoras) y ordenadas (planificadoras y organizadas) (Rothmann & Coetzer, 2003). Por lo tanto, aquellas personas que puntúan bajas dimensiones de conciencia tienen a ser irresponsables, desorganizados y sin escrúpulos (Roccas, Sagiv, Schwartz & Knafo, 2002). Por otro lado, McCrae y John (1992) identifican para la ciencia dos aspectos distintivos; por un lado, un aspecto proactivo, vinculado a la voluntad de lograr, y por otro lado un aspecto inhibitorio, que llevaría a mantener el comportamiento impulsivo bajo control.

Por otro lado, el factor denominado apertura a la experiencia, se caracteriza principalmente por características de amplitud de complejidad de la vida mental, así como también experiencial de una persona (Benet-Martínez & John, 1998). Las personas que cuentan con un alto nivel de dicho rasgo, pueden caracterizarse como poco ser poco convencionales, estar dispuestos a cuestionar la autoridad y suelen ser abiertos en sus juicios éticos, sociales y políticos; además estas personas pueden tener curiosidad por los mundos externos e internos y su vida; tienen ideas novedosas y valores no convencionales, suelen experimentar emociones positivas y negativas con mayor intensidad que las personas con bajos niveles de apertura (Rothmann&Coetzer, 2003).

Por último, cabe aclarar que este modelo conocido como el de los Cinco Factores o bien *Big Five* no implica que las diferencias de la personalidad se reduzcan sólo a cinco rasgos, sino que se representa la personalidad en el nivel más amplio de abstracción, lo que a su vez sí implica que cada una de las dimensiones mencionadas incluya amplias y diversas características distintivas de la personalidad toda (John, 1990; Costa & McCrae, 1995; Benet Martínez & John, 1998).

### **Asertividad Sexual**

El término asertividad proviene del latín *asertus* y se relaciona con afirmar algo con certeza. En este sentido, se considera que una persona es asertiva en la medida que es capaz de enunciar de forma certera sus opiniones y deseos (Terroni, 2009). De igual forma, Dee Galasi (1977) define a la asertividad como una habilidad social que permite comunicar a otro los sentimientos, preferencias, necesidades y opiniones, sin que puedan ser despreciadas, forzadas o usadas. Esta habilidad social no es ajena al estudio de la psicología, puesto que diversos autores profundizaron en su análisis y definición. Salter (1949) relacionaba asertividad con la habilidad de los individuos para manifestar sus emociones y, por el contrario, vinculaba la falta de asertividad con la inhibición o imposibilidad para revelarlas. Por su parte, Wolpe (1958), quien empleó por primera vez el término asertividad, agrega que obligatoriamente esta habilidad de expresión incluye a otro y establece en su teorización una relación entre asertividad y ansiedad, agregando que el comportamiento asertivo puede ser inhibidor de esta última (Pérez, 1994).

Wolpe y Lazarus (1966) agregan que ser asertivos no sólo se reduce a la habilidad de expresar las emociones y los sentimientos, sino además a la capacidad de comunicar de forma aceptable los derechos que se consideren propios, es decir, ser asertivos no sólo representa una habilidad comunicativa de los propios derechos, sino además el hacerlo de forma apropiada, con honestidad y sin sopesar los derechos de los otros (Alberti & Emmons, 1978). En esta misma línea, Hersen y Bellack (1977) hacen foco en asertividad como una habilidad comunicativa que exige hablar de los propios sentimientos, emociones y deseos, tanto positivos como negativos, pero teniendo siempre en consideración no violar los derechos de las otras personas (Lang & Jakubowski, 1976).

No obstante, la cualidad de ser asertivo no implica sólo al ámbito de las ideas y opiniones, sino que se extiende a otros no menos importantes como la sexualidad. En este marco, Zamboni, Crawford y Williams (2000) explican que el hecho de ser asertivo no

necesariamente refiere ser asertivo sexualmente, trazando así una primera diferencia. En efecto, la asertividad y asertividad sexual comparten características en relación con la toma de decisiones y la exposición certera de las mismas. Sin embargo, se diferencian principalmente en que esta última está relacionada estrechamente con la actividad sexual y, por lo tanto, comprende a las habilidades o recursos que las personas tienen para relacionarse de forma adecuada con su pareja sexual, lo que implica actuar de forma madura y con respeto, considerando siempre sus derechos personales (Gutiérrez, 2009).

En este sentido, la construcción de la asertividad sexual, se desarrolló para facilitar la comprensión y promoción de las estrategias de las mujeres para proteger su salud y autonomía sexual, y se basa en el supuesto de que las mujeres tienen derecho sobre sus cuerpos y de ellas dependen sus propias expresiones del comportamiento sexual (Rickert, Sanghvi, & Wiemann, 2002). En este sentido, conviene establecer una teorización concreta para asertividad sexual (Livingston, 2007).

En relación con las actividades sexuales, cabe mencionar una diferenciación de rangos etarios vinculados a la fertilidad del sistema reproductivo, la baja posibilidad de pérdidas embarazos y el aumento del deseo sexual. Estas cualidades, presentan un nivel significativamente alto para las mujeres y varones de edades comprendidas entre 20 y 40 años (Anis, 2007). Siguiendo esta línea, Hassan y Killick (2003) vinculan al grupo de hombres y mujeres de entre 18 a 25 años con el período pico de fertilidad dado que, las actividades sexuales sin protección por ellos practicadas, suelen desencadenar en embarazos dentro de los tres meses del inicio de la pareja sexual.

Por otro lado, Makoroff y colaboradores (1997) definen la asertividad sexual como la habilidad de las personas para iniciar la actividad sexual, la capacidad para rechazar la actividad sexual no deseada y el empleo de métodos anticonceptivos, que involucra el despliegue de comportamientos sexuales saludables. La definición de estos autores está estrechamente relacionada con el derecho humano que representa la autonomía sobre el propio cuerpo y sexualidad y se desentiende del compromiso social de dejar que alguien toque el propio cuerpo o tocar a otra persona sexualmente sin consentimiento (Hawlow, 1977).

En primer lugar, la capacidad de iniciación se vincula con la habilidad para comenzar una relación sexual y que la misma se desarrolle en las condiciones deseadas (Santos-Iglesias & Sierra, 2010). Según el enfoque tradicionalista, la habilidad de iniciación difiere según los roles de género y ubica a los hombres como encargados de iniciar de forma directa la actividad sexual y a las mujeres como las responsables de dar respuesta a los intentos masculinos; en este sentido, los intereses sexuales propios de las mujeres entrarían en conflicto (Muehlenhard &

McCoy, 1991). Sin embargo, otras investigaciones afirman que las mujeres también recurren a estrategias de iniciación sexual, aunque frecuentemente sean acciones más indirectas de las que emplean los hombres como una sonrisa o caricia (Perper & Weis, 1987). En este marco y teniendo en cuenta las diversidad de investigaciones recientes referidas a comportamientos sexuales femeninos, se explica, por un lado, la dificultad que éstas experimentan en términos de asertividad y, por el otro, muestran comparativamente que los niveles de asertividad de los hombres son mayores (Gutiérrez, 2019). Cabe destacar que, a raíz de esta diferencia mencionada, el presente estudio girará en torno al análisis de la asertividad sexual exclusivamente en el género femenino.

En cuanto a la habilidad asertiva del rechazo, refiere a la capacidad de evitar cualquier relación o práctica sexual no elegida (Santos Iglesias et. al., 2010). Eventualmente, en el caso de las mujeres, la incapacidad para el rechazo se vincula con la preocupación de herir los sentimientos de su pareja sexual, aunque esto incluya no hacer prevalecer sus propias emociones (Lewin, 1985). Las actividades sexuales no deseadas, por otra parte, suelen ser un problema recurrente y generalizado en las mujeres (Mokoroff et. al., 1997) y no sólo remiten a situaciones concretas de abuso sexual penalizados por la ley, en las que utilizan por ejemplo la amenaza o fuerza física, sino que puede también implicar situaciones en donde la mujer no logra evitar la práctica sexual, aunque este fuese su deseo (Lewin, 1985). Incluso, este tipo de coerción suele ser más común en las mujeres que la coerción sexual violenta (Muehlenhard & Cook, 1988). La contraposición de acceder a actividades sexuales no deseadas implica ser asertivo sexualmente. En consecuencia, la asertividad implica poner en práctica estrategias femeninas para alcanzar la autonomía sexual como lo es la negociación de las actividades y el comportamiento sexual (Makoroff & Harlow, 1993).

Por último, la dimensión que refiere a los métodos anticonceptivos implica la insistencia de las mujeres para que su compañero sexual utilice regularmente el preservativo y/o profiláctico de látex: la importancia de este factor radica en la autoeficacia para mantener relaciones sexuales seguras y está íntimamente relacionada a un comportamiento preventivo de enfermedades de transmisión sexual (Goldman & Harlow, 1993). Por lo tanto, la importancia de la asertividad sexual que incluye la negociación del uso de la barrera de látex, se relacionaría positivamente con la prevención de embarazos no deseados y con la prevención de enfermedades de transmisión sexual (Markoff, 1997). La prevención de enfermedades de transmisión sexual se vincularía entonces con la habilidad femenina de tomar medidas para evitar el embarazo no deseado y enfermedades de transmisión sexual, siendo estas conductas asertivas en comunicar su deseo de protección efectiva (Rickert, Sanghvi & Wiemann, 2002).

## Impulsividad

El término impulsividad se define como una tendencia a actuar de forma espontánea y sin deliberación previa a las acciones (Carver, 2005). Este constructo, se relaciona directamente con la falta de control y deliberación, pero también con la búsqueda de excitación, exploración de novedades, la falta de autodisciplina y el exceso de aventura (Miller, Flory, Lyam & Leukefeld, 2003), lo que la vincula a las personas impulsivas con la necesidad de involucrarse en comportamientos nuevos y riesgos (Cloninger, Przybeck & Svrakic, 1991; Cloninger, Svrakic & Przybeck, 1993). En efecto, es posible definir a la impulsividad como un comportamiento no premeditado, inesperado e irreflexivo, con un deseo intenso de ejecutar el acto, aunque pueda resultar en consecuencias negativas (Castro & Salvo, 2013).

En este marco, es posible considerar a la impulsividad como una de las estructuras de la personalidad más investigadas, sin embargo, no existe en la actualidad un acuerdo general que permita arribar a una definición única. Tal es así, que existen diversas definiciones de impulsividad las cuales plantean variedad de rasgos que finalmente resultan contradictorios entre sí, conllevando a distintas líneas teóricas con enfoques diversos en relación ésta (Whiteside & Lynam, 2001). Tradicionalmente, se vinculó a la impulsividad con la psicología de la anormalidad o bien con otros problemas de comportamiento patológicos (Whiteside & Lynam, 2001); ejemplo de ello es la definición realizada por la Asociación Americana de Psiquiatría (2000) quien la explica como “*la incapacidad de controlar los deseos y tentaciones*”, y agrega que anterior al acto impulsivo se puede percibir excitación o tensión, y que, aunque el impulso tenga respuestas negativas, se suele percibir como gratificante.

Con posterioridad, se intentó consolidar nuevas construcciones teóricas alejadas de la psicopatología dentro de un marco más amplio de la personalidad (Miller, Flory, Lynam, & Leukefeld, 2003). A partir de ello, múltiples autores expusieron diferentes y controvertidos modelos teóricos de impulsividad dentro de la teoría de la personalidad (Eysenck, 1987; Gray, 1987).

Barratt (1972), por su parte, plantea un modelo de impulsividad basado en la distinción de los rasgos impulsivos de los ansiosos, con el objetivo de arribar a un conocimiento de la impulsividad de forma pura. Para este autor, la impulsividad se compone por diversos rasgos como la tendencia a realizar acciones rápidas y sin reflexión, sin considerar las consecuencias negativas (Miller, Barratt, Dougherty, Schmitz & Swann, 2001). Posteriormente, el mismo agrega que esta tendencia se relaciona con la falta de inhibición y con un procesamiento rápido

al recibir la información (Barratt, 1994), así como con la tendencia a vivir el momento sin tener en cuenta las consecuencias en el futuro, es decir, actuar sin pensar (Castellani & Rugle, 1995).

En concordancia con esto, otros autores plantean a la impulsividad como un conjunto de rasgos motores, como puede ser el actuar sin pensar previamente, y otras características vinculadas a los estilos cognitivos, como es la dificultad para mantener la atención y otros rasgos característicos de la falta de organización (Gilbert et al., 2011; Patton, Stanford, & Barratt, 1995). Según este marco, las personas impulsivas que toman decisiones rápidas no podrían evaluar el contexto de forma adecuada, se adelantarían a recibir recompensas (Claes, Vertommen, & Braspenning, 2000; Dougherty et al., 2003; Reynolds, Penfold, & Patak, 2008) y presentarían falta de autocontrol (Brook & Boaz, 2005). En relación con esto último, Dougherty y otros (2003) sostienen que el adelanto a la recepción de las recompensas demuestra la falta de inhibición de las personas impulsivas, como así también un estilo particular en la evaluación de las alternativas posibles frente a diversas situaciones, que implica no considerarlas y responder rápidamente sin análisis previo (Buela-Casal, Carretero-Dios, & Santos-Roig, 2001; Oas, 1984; Plutchik & Van Praag, 1995).

En la actualidad, se plantean nuevos modelos explicativos para arribar a definiciones más concretas. Uno de ellos es el propuesto por Whiteside y Lynam (2001), quienes establecen que la impulsividad puede ser explicada a partir de cinco dimensiones (Lynam, Smith, Whiteside, & Cyders, 2006; Cyders et al., 2007) denominadas como urgencia negativa, falta de perseverancia, ausencia de premeditación y búsqueda de sensaciones (Cyders, Smith, Spillane, Fischer, Annus & Peterson, 2007).

La urgencia negativa está vinculada con la experimentación de fuertes impulsos relacionados a estados de ánimo negativos (Cyders, Smith, Spillane, Fischer, Annus & Peterson, 2007; Verdejo-García, Bechara, Recknor & Pérez-García, 2007). En este sentido, la urgencia negativa estaría relacionada a una disposición a conductas impulsivas en respuesta a emociones percibidas como negativas; en tal sentido, la urgencia positiva sería lo contrario (Cyders y Smith, 2008).

Por otro lado, la falta de perseverancia se vincularía con la incapacidad para enfocarse en tareas que son consideradas difíciles o aburridas (Cyders, Smith, Spillane, Fischer, Annus & Peterson, 2007), incluso rendirse en las situaciones que así se consideran (Lozano, Hernandez & Santacreu, 2015). Por último, la falta de premeditación se relaciona con la tendencia a no deliberar las consecuencias de acciones futuras, y la búsqueda de sensaciones refiere a una necesidad de experimentar emociones novedosas sin evaluar los riesgos y participar de todas

las actividades que se consideran exitantes (Cyders, Smith, Spillane, Fischer, Annus & Peterson, 2007).

Por último, cabe destacar que la impulsividad se asocia frecuentemente a los comportamientos sexuales de riesgo (Charnigo, Noar, Garnett, Crosby, Palmgreen, & Zimmerman, 2013; Hoyle, Fejfar & Miller, 2000) como puede ser el uso de drogas durante la actividad sexual o elegir pareja que use drogas (Charnigo, Noar, Garnett, Crosby, Palmgreen, & Zimmerman, 2013), el uso poco frecuente de los condones (Cooper, Agocha & Sheldon, 2000; Dir, Coskunpinar & Cyders, 2014), participación de sexo con extraños (Deckman & DeWall, 2011; Derefinko, Peters, Eisenlohr-Moul, Walsh, Adams & Lynam, 2014) múltiples parejas sexuales (Derefinko, Peters, Eisenlohr-Moul, Walsh, Adams & Lynam, 2014; Dir, Coskunpinar & Cyders, 2014), múltiples parejas sexuales y sobre todo, la vinculación de este comportamiento a historias de enfermedades de transmisión sexual (Dir et al., 2014; Sales, Brown, DiClemente, Davis, Kottke & Rose, 2014).

## Estado del arte

Como base bibliográfica para la presente investigación se utilizaron repositorios de los sitios Redalyc, Researchgate, EBSCO, Scielo y Google Académico, a partir de referenciar palabras claves como asertividad sexual, impulsividad y personalidad y sus equivalentes en inglés. Se realizó un recorte bibliográfico de investigaciones acordes a la variable estudiada correspondientes a los últimos 10 años.

### Personalidad y Asertividad

La relación entre los cinco factores de la personalidad y la asertividad, ha sido tema de numerosas investigaciones. Por un lado, los autores Preciado y Rey Anacona (2012) evaluaron la personalidad en relación con las conductas asertivas de las mujeres que pudieron terminar una relación maltratante. Los resultados obtenidos indican que estas conductas se relacionaban entre otras, con las dimensiones de la personalidad agradabilidad, y apertura a la experiencia.

Los autores Kammrath, McCarthy, Cortes y Friesen (2015) estudiaron cómo la habilidad asertiva o la falta de ésta se asocia con las dimensiones extraversión y agradabilidad. Para su estudio, utilizaron el modelo de personalidad *Big Five* y contaron con participación de 285 personas de ambos sexos. El resultado del análisis de los datos sugiere que, las personas que cuentan con un bajo nivel de extroversión o son introvertidas, suelen ser menos asertivas que las personas extrovertidas; mientras que las personas con alto nivel de agradabilidad son menos asertivas que las personas poco agradables. Bagherian y Kraskian (2016) concuerdan con la investigación anterior al sostener que entre la extraversión y la asertividad existe una relación lineal. Estos investigadores se propusieron el estudio de la relación entre los cinco rasgos de la personalidad (neuroticismo, agradabilidad, conciencia y apertura a la experiencia) y el nivel de asertividad. Para su estudio utilizaron el inventario NEO-FFI que evalúa el total de las dimensiones propias del modelo de los cinco factores en una muestra de 430 participantes (280 mujeres y 150 hombres) con rangos de edad entre 18 a 50 años. Los resultados de su estudio arrojan que la dimensión neuroticismo, mantiene una relación negativa con la asertividad y como se dijo anteriormente, que la extroversión y la asertividad tienen estrecha relación. También, que no existe una relación entre la apertura a la experiencia y la extroversión, pero sí una relación directa entre los factores de la personalidad conciencia y asertividad. Además,



según los resultados de regresión, las dimensiones neuroticismo, extraversión y conciencia, pueden predecir asertividad.

Por otro lado, Kuntze, Molen y Born (2016) también evaluaron la relación entre la personalidad y la asertividad, como posibles predictores de habilidades comunicativas. En este sentido, se investigó la relación entre los cinco grandes factores de la personalidad, una medida de asertividad y por el otro lado, el nivel de dominio de habilidades de comunicación, en una muestra de 143 estudiantes de psicología después de dos cursos de habilidades de comunicativas. Los resultados demostraron que ni la personalidad, ni la asertividad predicen habilidades comunicativas. En este sentido, los resultados arrojan que los bajos niveles de extraversión, no se relacionan con una falta de habilidad comunicativa. Tampoco la asertividad, se relacionó de forma significativa con estas habilidades. Kuntze, Molen y Born (2016) explicaron que las personas asertivas presentan un adecuado comportamiento social, pero podrían no tenerlo en otros contextos, por ejemplo, en una entrevista profesional. Kuntze, Molen y Born (2016) realizaron en su investigación un análisis adicional. Los nuevos resultados revelaron correlaciones significativas para la muestra entre las dimensiones de la personalidad y los factores de la asertividad, que incluye la ansiedad en situaciones sociales y la frecuencia del comportamiento asertivo. La ansiedad en situaciones sociales se vinculó de forma significativa con extroversión. Por lo tanto, la falta de correlación del estudio original, no se debe a las características homogéneas del perfil de la muestra y sus resultados arrojan resultados relevantes para nuevos estudios.

Según lo expuesto, las habilidades asertivas se vincularían a situaciones específicas. En este sentido, estudios recientes analizaron la personalidad y la asertividad en el marco de la sexualidad. Por su parte, García, Ibáñez y Romero (2013) estudiaron los factores de la personalidad y el funcionamiento sexual. Las dimensiones de este último constructo son estima sexual, conciencia sexual, motivación sexual, ansiedad sexual, asertividad sexual, depresión sexual, control sexual externo, control social sexual, miedo a las relaciones y satisfacción sexuales. Para su investigación, contaron con la participación de 165 personas entre las cuales el 58% de ellas fueron mujeres y el 69% hombres. Los resultados de la investigación arrojaron que, los factores de la personalidad con mayor puntuación en el funcionamiento sexual son la extraversión y el neuroticismo, pero también relevaron diferencias específicas para las mujeres. La dimensión más relevante para este grupo es el factor conciencia, con relaciones negativas con preocupación, control externo, y positivas con conciencia, miedo y control interno.

Posteriormente, Ballester, Gil-Llario, Ruiz-Palomino y Giménez-García (2015) ligaron las dimensiones que correlacionaron con el funcionamiento sexual en la investigación anterior,

extraversión y neuroticismo, con las conductas sexuales de riesgo. Estas últimas, se encuentran vinculadas a la falta de asertividad sexual. Los autores, realizaron un estudio con la participación de 408 jóvenes españoles heterosexuales cuyo objetivo fue confirmar la relación entre la personalidad y las conductas sexuales de riesgo. Para este análisis, dividieron la población estudiada en “grupo de riesgo” y “grupo sin riesgo” en relación con el uso sistemático del condón. Para el análisis de las conductas de riesgo, utilizaron el Cuestionario de prevención de SIDA y el para la personalidad el Instrumento NEO-PIR-R, que concuerda con las cinco grandes dimensiones de la personalidad. Los resultados de su investigación arrojaron que el grupo denominado como “de riesgo”, presentaba puntuaciones más altas en las dimensiones neuroticismo, extraversión y apertura a la experiencia; mientras que, los resultados del grupo que usaba frecuentemente profilácticos en su práctica sexual, arrojaron mayores niveles en las dimensiones agradabilidad y conciencia. Más recientemente y en concordancia con esta última investigación, Ibigbami y colaboradores (2019) realizaron un estudio con el objetivo de relacionar los cinco factores del inventario “Big Five” y los comportamientos sexuales riesgosos de una población de 385 estudiantes universitarios en el suroeste de Nigeria. El resultado de la investigación determina que los comportamientos sexuales riesgosos correlacionan de forma negativa con las dimensiones de personalidad conciencia y agradabilidad, mientras que el factor extroversión, es más frecuente en las personas que practican actividades sexuales riesgosas.

### **Asertividad e Impulsividad**

Las habilidades en el plano sexual se vincularon en numerosas investigaciones con la impulsividad y sus dimensiones, o bien con su falta. En este sentido, un estudio realizado por Birthrong y Latzman (2014) estudió la relación entre la impulsividad y las conductas sexuales de riesgo de un grupo de 917 estudiantes universitarios. Para su análisis, se usó la Escala de impulsividad UPPS y los resultados del estudio reflejaron que, sólo con pocas excepciones, la magnitud de las asociaciones relacionadas a las dimensiones de las conductas sexuales de riesgo, fueron equivalentes a los aspectos de la impulsividad conocidos como urgencia negativa, falta de perseverancia, ausencia de premeditación y búsqueda de sensaciones.

Con posterioridad, Dosch, Rochat, Ghisletta, Favez y Van der Linden (2015) también estudiaron cómo los factores psicológicos, como la impulsividad, influían en las actividades sexuales. Este estudio, que contó con la participación de 600 personas en Suiza, buscaba encontrar específicamente cómo estos factores construyen las habilidades de autocontrol

sexual. Los resultados más relevantes de la investigación arrojaron que, los participantes con un alto deseo y actividad sexual diádica o solitaria estaban más satisfechos y mostraban un tipo de funcionamiento psicológico predominantemente caracterizado por la impulsividad (una motivación demasiado alta para obtener recompensas en las mujeres y un bajo autocontrol en los hombres). En este sentido entonces, la impulsividad estaría relacionada con una falta de autocontrol sexual.

En relación con esto último, Pilatti, Fernández, Viola, García y Pautassi (2017) vincularon la impulsividad con la toma de riesgos. Estos autores, estudiaron en una población de 161 adolescentes de entre 15 a 18 años, la influencia recíproca de la impulsividad y la toma de riesgos sobre el posterior consumo de alcohol. Para este estudio, se utilizó la Escala de Impulsividad UPPS-P y los resultados evidenciaron una relación recíproca entre impulsividad y toma de riesgos, con el consumo de alcohol. En este sentido, la impulsividad como un factor de riesgo basado en la personalidad, ha sido estudiado en numerosas oportunidades en relación con las actividades sexuales riesgosas (Curry et. al., 2017). En concordancia con esto, García Vega, Menéndez Robledo, Fernandez García y Cuesta Izquierdo (2012) estudiaron la sexualidad, la anticoncepción y el comportamiento sexual inseguro en adolescentes, y la diferencia de estas variables según el sexo en una muestra de 815 estudiantes españoles. Los resultados más relevantes de la investigación arrojan que, el consumo de alcohol y la cantidad de parejas sexuales, fueron las conductas asociadas con mayor predominio en hombres y que las mujeres suelen protegerse de enfermedades de transmisión sexual, pero que este comportamiento no se asocia a los embarazos no deseados.

Más recientemente, Curry y otros (2017) estudiaron la relación entre las dimensiones de la impulsividad y los comportamientos sexuales, en una muestra de adultos jóvenes con una historia de problemas de conducta y uso de sustancias. Los resultados demostraron que la urgencia negativa y la urgencia positiva se vincularon con comportamientos sexuales de riesgo. Además, la búsqueda de sensaciones se asoció de manera única con el número de parejas sexuales en los últimos cinco años, mientras que la urgencia positiva se asoció con el sexo sin protección. Finalmente, una interacción significativa entre la falta de premeditación y la urgencia negativa sugirió que los adultos jóvenes en riesgo con alta urgencia negativa y falta de premeditación serían más propensos a tener la mayor cantidad de parejas sexuales en los últimos cinco años.

## **Asertividad - Diferencia por edad y relaciones de pareja**

A lo largo de los últimos años, fueron varios estudios los que señalaron la importancia del estudio de la asertividad sexual de mujeres teniendo en cuenta su estado o condición de pareja, e influencia de edad. En este sentido, Loshek & Terrell (2015) realizaron una validación de la Escala de Asertividad Sexual con una muestra de 516 estudiantes universitarias cuyas edades oscilaban entre los 18 a 49 años. Asimismo, los autores decidieron agregar diferencia de grupo entre las mujeres y solicitaron que indiquen si mantienen una vida sexual activa (sin restricción de ningún tipo de actividad sexual o definiciones que centren en formas particulares de contacto genital), si eran “solteras”, “convivientes”, “casadas” o “equivalentes”.

Estudios más recientes, como el de Azmoude, Firoozi, Sahebzad y Asgharipour (2016) centraron su estudio en el rol de género y su relación con la asertividad sexual en un grupo de mujeres casadas. Los resultados más significativos, revelaron que la correlación entre la femineidad y la asertividad no es significativa, pero la satisfacción de la apariencia del esposo, la satisfacción marital y la satisfacción de la función sexual, se correlaciona positivamente con los niveles de asertividad sexual. Sin embargo, el estudio demuestra que la longitud del matrimonio se relaciona de forma significativamente con los bajos niveles de asertividad sexual.

Torres Obregón (2017) estudió la relación entre las variables parejas sexuales, edad, depresión, autoestima sexual, religión, estado civil, beneficios y autoeficacia para el uso del condón, el apoyo en la pareja y violencia, entre otras, en relación con la asertividad sexual de 605 mujeres que mantengan una vida sexual activa, con edades entre los 18 a los 40 años. Los resultados de la investigación arrojaron que la edad, como la depresión, autoestima sexual y religión, influyen en la conducta sexual asertiva de las mujeres. También encontraron que las barreras o uso eficiente del condón, tienen efecto en la conducta sexual asertiva. Además, se observó que las personas que contaban con pareja y su apoyo, eran más asertivas que las personas sin pareja o que sufrían violencia.

## Metodología

### Diseño y tipo de estudio

La presente investigación consta de un estudio con enfoque cuantitativo, con un diseño no experimental de corte transversal y un alcance descriptivo correlacional.

### Participantes

La selección de los participantes se realizó por medio de un muestreo intencional no probabilístico de conveniencia en una población de adultos que participaron de forma voluntaria.

La muestra utilizada fue de 617 mujeres adultas, heterosexuales y sexualmente activas de 18 a 40 años ( $ME = 27,08$ ,  $DE = 5,85$ ), 54,13% residentes de CABA ( $N=334$ ) y 45,87% de GBA ( $N=283$ ). Asimismo, se reportó que el 55,27% ( $N=341$ ) de las participantes se encuentran en pareja y el 44,73% ( $N=276$ ) manifestó estar soltera.

Como criterio de inclusión, se consideraron participantes del de sexo femenino, residentes en GBA y CABA, que cumplieron con la edad requerida, heterosexuales y sexualmente activas o que hayan tenido relaciones sexuales en los últimos tres meses, que hayan indicado su estatus de pareja (“soltera” o “en pareja”). Por el contrario, se excluyeron aquellas personas que se encontraron fuera del rango de edad propuesto, que prefieren relaciones homosexuales, bisexuales, bígamos u otras preferencias sexuales. Se excluyeron aquellas que no declararon practicar actividad sexual activa o quienes no hayan tenido relaciones sexuales en los últimos tres meses. Se descartó aquellos no residentes en CABA y GBA o bien que no hayan aceptado el consentimiento informado.

### Instrumentos

a) **Cuestionario sociodemográfico:** se diseñó un cuestionario *ad hoc* en el cual se indagaron características sociodemográficas tales como edad (18 a 40 años) y estado civil (“soltera”, “en pareja”, “casada”).

b) **Big Five Inventory** (BFI; John et al., 1991), adaptada al español por Benet Martínez y John (1998). Consta de 44 ítems que evalúan las cinco dimensiones de la personalidad conocidas como extraversión (8 ítems), conciencia (9 ítems), agradabilidad (9 ítems),

neuroticismo (9 ítems) y apertura a la experiencia (10 ítems). La extraversión mide características relacionadas con sociabilidad, asertividad, actividad y energía; la conciencia refiere al autocontrol, planificación y organización de tareas. En cuanto a la dimensión agradabilidad, mide características de personalidad relacionadas con la simpatía hacia los demás. El neuroticismo, refiere a las características de la personalidad normal que indican la tendencia a experimentar efectos negativos como miedo, tristeza, culpa y asco. Por último, la dimensión apertura a la experiencia, mide los rasgos de personalidad vinculados con la amplitud y complejidad de la vida mental y experiencial de las personas. El método de medición es directo por sumatoria del total de puntuación obtenida de acuerdo con la referencia de los ítems, siendo la mayor puntuación el estilo predominante. El cuestionario consta de una escala Likert de cuatro opciones, donde 1 es “total en desacuerdo” y 4 “totalmente de acuerdo”. La consistencia interna global obtenida mediante un alfa de Cronbach fue de .75. Respecto a cada dimensión, se obtuvo para extraversión .82; para agradabilidad .62; para conciencia .73; para neuroticismo .78 y para apertura a la experiencia .78.

c) ***Impulsive Behavior Scale*** (UPPS-P; Lynam, Smith, Whiteside & Cyders, 2006), adaptada al español por Cándido, Orduña, Perales, Verdejo García y Billeux (2012). Consta de 20 ítems que evalúan cinco factores de la impulsividad conocidos como urgencia positiva (4 ítems), urgencia negativa (4 ítems), falta de premeditación (4 ítems), falta de perseverancia (4 ítems) y búsqueda de sensaciones (4 ítems). La urgencia positiva mide la disposición a conductas impulsivas en respuesta a emociones percibidas como positivas; en este sentido, la urgencia negativa, mide la disposición a las respuestas emocionales percibidas como negativas. La dimensión falta de premeditación mide la tendencia a no deliberar las consecuencia de acciones futuras; en cuanto a la falta de perseverancia, evalúa la incapacidad para enfocarse en tareas que se consideran difíciles o aburridas. Por último, la búsqueda de sensaciones mide la tendencia a experimentar emociones novedosas sin evaluar riesgos. El método de medición es directo por sumatoria del total de puntuación obtenida de acuerdo con la referencia de los ítems, siendo la mayor puntuación el estilo predominante. El cuestionario consta de una escala Likert de cuatro opciones en donde 1 es “totalmente en desacuerdo” y 4 “totalmente de acuerdo”. La consistencia interna global obtenida mediante un alfa de Cronbach de .80. Respecto a cada dimensión, se obtuvo para falta de premeditación .71; urgencia positiva .59; búsqueda de sensaciones .82, urgencia negativa .79 y falta de perseverancia .69.

d) *Sexual Assertiveness Scale* (SAS; Morokoff et al., 1997), adaptada al español por Sierra, Vallejo-Medina y Santos-Iglesias (2011). La escala consta con 18 ítems que evalúan tres dimensiones conocidas como inicio (6 ítems), rechazo (6 ítems) y prevención de embarazo y transmisión de enfermedades de transmisión sexual (6 ítems). Los ítems relacionados inicio, miden las habilidades asertivas de las mujeres de comenzar una relación sexual y que esta se desarrolle en las condiciones deseadas. Por otro lado, la dimensión rechazo mide la capacidad de evitar cualquier relación o práctica no elegida. Por último, los ítems relacionados a la prevención de embarazo y transmisión de enfermedades de transmisión sexual evalúan la insistencia o habilidad de negociación de las mujeres para que su pareja utilice regularmente profiláctico o barrera de látex. El método de medición es directo por sumatoria del total de puntuación obtenida de acuerdo con la referencia de los ítems, siendo la mayor puntuación el estilo predominante. El cuestionario consta de una escala Likert de cinco opciones en donde 1 es “nunca” y 5 es “siempre”. La consistencia interna global obtenida mediante un alfa de Cronbach de .83. Respecto a cada dimensión, se obtuvo para inicio .78, para rechazo .76 y para EETS .85.

### **Procedimiento de recolección de datos**

La recolección de datos se confeccionó durante el año 2020 en el mes de abril. Se realizó de forma *online* a través de la administración de los instrumentos anteriormente detallados mediante el formulario “*Google Forms*”. La difusión fue gestionada a través de comunicación digital utilizando correos electrónicos, WhatsApp y redes sociales como Instagram, Facebook y Twitter. Junto con los cuestionarios se incluyeron los requisitos obligatorios de la inclusión, como así también el consentimiento informado que protege el anonimato y asegura la confidencialidad de los participantes.

### **Procedimiento de análisis de datos**

El análisis de datos del presente estudio se realizó en una matriz de SPSS 23. Para el primer objetivo específico, se utilizó estadística descriptiva (análisis de frecuencias y porcentajes, medias, desvíos máximo y mínimo). Para el segundo objetivo específico el método

comparación de medias t de *Student*. Para el tercer objetivo específico se utilizó el análisis de coeficiente de correlación bivariada paramétrica de Pearson.

## Resultados

A partir del procesamiento de datos se obtuvieron los siguientes resultados, ordenados en función de los objetivos planteados.

Para el objetivo específico número 1 se llevó a cabo un análisis estadístico descriptivo para cada una de las dimensiones de los instrumentos de personalidad, impulsividad y asertividad sexual.

**Tabla 1 – Estadísticos descriptivos Big Five**

	N	Mínimo	Máximo	Media	DE
BIF Extraversión	617	8	40	28.09	6.44
BFI Agradabilidad	617	17	45	33.19	4.71
BFI Conciencia (Escrupulosidad)	617	9	45	32.90	5.52
BFI Neuroticismo	617	9	40	26.18	6.01
BFI Apertura	617	10	50	36.72	6.57

La dimensión de personalidad apertura a la experiencia se mostró predominante con una media de 36.72 ( $DE=6.57$ ) un mínimo de 10 y un máximo de 50. En segundo lugar, se observa el factor de agradabilidad con una media de 33.19 ( $DE=4.71$ ), un mínimo de 17 y un máximo de 45. El tercer lugar de prevalencia fue para la dimensión conciencia o escrupulosidad con una media de 32.90 ( $DE=5.52$ ), un mínimo de 9 y un máximo de 45. El anteúltimo en grado de relevancia, fue el factor extraversión con una media de 28.09 ( $DE=6.44$ ), un mínimo de 8 y un máximo de 40. Por último, la dimensión de personalidad menos significativa fue el neuroticismo, con una media de 26.18 ( $DE=6.01$ ), un mínimo de 9 y un máximo de 40.



**Tabla 2 – Estadísticos descriptivos Impulsividad**

	N	Mínimo	Máximo	Media	DE
UPP Falta de premeditación	617	4	16	7.94	2.34
UPP Urgencia Negativa	617	4	16	10.16	3.13
UPP Falta de Perseverancia	617	4	16	7.47	2.31
UPP Búsqueda de Sensaciones	617	4	16	10.22	2.97
UPP Urgencia Positiva	617	4	16	10.49	2.41

Con relación a los estadísticos descriptivos de las dimensiones de impulsividad, el factor más relevante fue la urgencia positiva con una media de 10.49 ( $DE=2.41$ ), un mínimo de 4 y un máximo de 16. La siguiente dimensión de la impulsividad fue la búsqueda de sensaciones con una media de 10.22 ( $DE=2.97$ ), un mínimo de 4 y un máximo de 16. En tercer lugar, se observa la urgencia negativa, con una media de 10.16 ( $DE=3.13$ ), un mínimo de 4 y un máximo de 16. El anteúltimo lugar, es ocupado por la falta de premeditación con una media de 7.94 ( $DE=2.34$ ), con un mínimo de 4 y un máximo de 16. El rasgo de impulsividad menos significativo es la falta de perseverancia, con una media de 7.47 ( $DE=2.31$ ), un mínimo de 4 y un máximo de 16.

**Tabla 3 – Estadísticos descriptivos Asertividad Sexual (SAS)**

	N	Mínimo	Máximo	Media	DE
SAS Inicio	617	6	30	19.63	5.38
SAS Rechazo	617	6	30	24.64	5.05
SAS EETS	617	6	30	24.39	6.19

Los estadísticos descriptivos de las dimensiones de asertividad sexual arrojan que la dimensión más relevante es el rechazo con una media de 24.64 ( $DE=5.05$ ), un mínimo de 6 y un máximo de 30. En segundo lugar, se encuentra el factor de evitación de enfermedades de transmisión sexual con una media de 24.39 ( $DE=6.19$ ), un mínimo de 6 y un máximo de 30.

Por último, el factor de asertividad de inicio, con una media de 19.63 ( $DE=5.38$ ), un mínimo de 6 y un máximo de 30.

Para el objetivo específico número 2, se llevó a cabo una prueba t de *Student* para analizar si existen diferencias significativas entre el estado civil y la edad para las dimensiones de personalidad, impulsividad y asertividad sexual.

**Tabla 4 – Diferencias de grupos Big Five según estado civil**

	Soltera N=276		En Pareja N=341		t (615)
	Media	DE	Media	DE	
BIF Extraversión	28.18	6.65	28.02	6.27	.313
BFI Agradabilidad	33.33	4.63	33.09	4.78	.634
BFI Conciencia	32.57	5.30	33.17	5.69	-1.347
BFI Neuroticismo	25.75	6.00	26.53	6.01	-1.607
BFI Apertura	36.63	7.09	36.80	6.12	-.321

En lo que refiere al constructo personalidad, no se hallaron diferencias significativas entre sus dimensiones y el estado civil.

**Tabla 5 – Diferencias de grupos Impulsividad según estado civil**

	Soltera N=276		En Pareja N=341		t (615)
	Media	DE	Media	DE	
Falta de premeditación	8.04	2.44	7.85	2.25	.994
Urgencia Negativa	9.99	3.10	10.29	3.15	-1.176
Falta de Perseverancia	7.49	2.23	7.46	2.38	.119
Búsqueda de Sensaciones	10.73	2.97	9.81	2.92	<b>3.855*</b>

Urgencia Positiva	10.87	2.45	10.19	2.34	<b>3.507*</b>
-------------------	-------	------	-------	------	---------------

\* $p < .001$

En lo que refiere a los factores de la impulsividad, en búsqueda de sensaciones, se hallaron diferencias significativas [ $t(615) = 3.855, p < .001$ ] a favor de las mujeres solteras ( $ME=10.73, DE=2.97$ ) en relación con las mujeres en pareja ( $ME=9.81, DE=2.92$ ). Para el factor de urgencia positiva, se encontraron diferencias significativas [ $t(615) = 3.507, p < .001$ ] para las mujeres solteras ( $ME=10.87, DE=2.45$ ) en relación con las mujeres en pareja ( $ME=10.19, DE=2.34$ ).

**Tabla 6 – Diferencias de grupos Asertividad según estado civil**

	Soltera N=276		En Pareja N=341		t (615)
	Media	DE	Media	DE	
Inicio	19.11	5.410	20.04	5.329	<b>-2.135*</b>
Rechazo	24.65	4.940	24.62	5.152	.059
EETS	24.78	5.880	24.08	6.418	1.418

\* $p < .05$

En lo que refiere a los factores de la asertividad, en el inicio, se hallaron diferencias significativas [ $t(615) = -2.135, p < .05$ ] a favor de las mujeres en pareja ( $ME=20.04, DE=5.329$ ) en relación con las mujeres solteras ( $ME=19.11, DE=5.410$ ).

**Tabla 7 – Diferencias de grupos Big Five según rango etario**

	Entre 18 y 25		Entre 26 y 40 N=334		t (615)
	N=283		Media	DE	
	Media	DE	Media	DE	
BIF Extraversión	27.50	6.680	28.60	6.185	<b>-2.110**</b>
BFI Agradabilidad	32.79	4.619	33.54	4.766	<b>-1.975**</b>

BFI Conciencia	32.28	5.462	33.43	5.526	<b>-2.610*</b>
BFI Neuroticismo	26.95	6.007	25.53	5.946	<b>2.927*</b>
BFI Apertura	36.28	6.598	37.10	6.532	-1.532

\* $p < .01$  \*\* $p < .05$

En lo que refiere a las dimensiones de la personalidad, en neuroticismo, se hallaron diferencias significativas [ $t(615) = 2.927, p < .01$ ] a favor de las mujeres entre 18 y 25 años ( $ME=26.95; DE=6.007$ ) en relación con las mujeres de entre 26 a 40 años ( $ME=25.53, DE=5.946$ ). En el factor conciencia [ $t(615) = -2.610, p < .01$ ] se encontraron valores significativos para las mujeres de entre 26 a 40 años ( $ME=33.43, DE=5.526$ ) en comparación con las mujeres de entre 18 a 25 años ( $ME=32.28, DE=5.462$ ). En tercer lugar, la extraversión [ $t(615) = -2.110, p < .05$ ] presenta diferencias significativas en el grupo de mujeres de entre 26 a 40 años ( $ME=28.60, DE=6.185$ ) en relación con el grupo de mujeres más jóvenes, de entre 18 a 25 años ( $ME=27.50, DE=6.680$ ). Por último, en cuando al factor agradabilidad [ $t(615) = 1.975, p < .05$ ] se hallaron diferencias significativas en las mujeres de entre 26 a 40 años ( $ME=33.54, DE=4.766$ ) en contraposición a las mujeres de entre 18 a 25 años ( $ME=32.79, DE=4.619$ ).

**Tabla 8 – Diferencias de grupos Impulsividad según rango etario**

	Entre 18 y 25		Entre 26 y 40 N=334		t (615)
	N=283				
	Media	DE	Media	DE	
Falta de premeditación	7.95	2.255	7.93	2.416	.084
Urgencia Negativa	10.24	3.096	10.08	3.165	.633
Falta de Perseverancia	7.42	2.383	7.51	2.247	-.485
Búsqueda de Sensaciones	10.66	2.812	9.85	3.059	<b>3.441*</b>
Urgencia Positiva	10.61	2.352	10.40	2.462	1.095

\* $p < .01$

En lo que refiere a las dimensiones de la impulsividad, se hallaron diferencias significativas en búsqueda de sensaciones [ $t(615) = 3.441 < .01$ ] a favor de las mujeres entre 18 y 25 años ( $ME = 10.66$ ;  $DE = 2.812$ ) en comparación a las mujeres de entre 26 a 40 años ( $ME = 10.40$ ,  $DE = 2.462$ ).

**Tabla 9 – Diferencias de grupos Asertividad según rango etario**

	Entre 18 y 25 N=283		Entre 26 y 40 N=334		t (615)
	Media	DE	Media	DE	
Inicio	19.25	5.493	19.95	5.271	-1.604
Rechazo	24.96	4.931	24.36	5.147	1.497
EETS	24.66	5.888	24.17	6.431	.980

En lo que refiere al constructo asertividad sexual, no se hallaron diferencias significativas entre sus dimensiones y el rango etario.

Para el objetivo número 3 se llevó a cabo un análisis de correlación bivariada de Pearson entre los puntajes totales de las dimensiones de asertividad sexual, personalidad e impulsividad.

**Tabla 10 – Correlaciones Big Five y UPPS-P**

	UPP		UPP		
	UPP Falta de premeditación	Urgencia Negativa	UPP Falta de Perseverancia	Búsqueda de Sensaciones	UPP Urgencia Positiva
BIF Extraversión	<b>.142**</b>	.036	<b>-.162**</b>	<b>.310**</b>	<b>.169**</b>
BFI Agradabilidad	<b>-.089*</b>	<b>-.276**</b>	<b>-.194**</b>	.015	-.036

BFI Conciencia	<b>-.357**</b>	<b>-.180**</b>	<b>-.639**</b>	-.012	<b>-.235**</b>
BFI Neuroticismo	<b>.138**</b>	<b>.417**</b>	<b>.174**</b>	<b>-.104**</b>	<b>.240**</b>
BFI Apertura	<b>-.180**</b>	<b>-.143**</b>	<b>-.111**</b>	<b>.202**</b>	-.015

---

\* $p < .05$  \*\* $p < .01$

Las dimensiones de la personalidad que se relacionaron de forma negativa débil con la falta de premeditación son la conciencia ( $r = -.357$ ;  $p < .01$ ), la apertura a la experiencia ( $r = -.180$ ,  $p < .01$ ), la extroversión ( $r = .142$ ,  $p < .01$ ) y la agradabilidad ( $r = -.089$ ,  $p < .05$ ). Así mismo, la dimensión falta de premeditación se correlaciono de manera significativa positiva con la dimensión neuroticismo ( $r = .138$ ,  $p < .01$ ). La dimensión de la personalidad que se relacionó significativamente débil negativa con el factor urgencia negativa fue en la agradabilidad ( $r = -.276$ ,  $p < .01$ ), conciencia ( $r = -.180$ ,  $p < .01$ ) y apertura a la experiencia ( $r = -.143$ ,  $p < .01$ ). De igual modo, la dimensión de la personalidad que correlacionó de manera significativa positiva con la urgencia negativa fue el neuroticismo ( $r = .417$ ,  $p < .01$ ). En cuanto a las dimensiones de la personalidad que se relacionaron significativamente débil con el factor falta de perseverancia son las dimensiones conciencia ( $r = -.639$ ,  $p < .01$ ), agradabilidad ( $r = -.194$ ,  $p < .01$ ), extroversión ( $r = -.162$ ,  $p < .01$ ) y apertura a la experiencia ( $r = -.111$ ,  $p < .01$ ). Así mismo, este factor correlaciono de forma significativa positiva y débil con la dimensión neuroticismo ( $r = .174$ ,  $p < .01$ ) de la personalidad. En cuanto a las dimensiones de la personalidad que correlacionaron con el factor búsqueda de sensaciones, los factores extraversión ( $r = .310$ ,  $p < .01$ ) y apertura a la experiencia ( $r = .202$ ,  $p < .01$ ) se relacionaron de forma significativa estadísticamente positiva débil. Esta dimensión, se relacionó también de manera significativa negativa débil con la dimensión neuroticismo ( $r = -.104$ ,  $p < .01$ ) de la personalidad. Por último, la dimensiones de la personalidad que se relacionaron de forma significativa débil positiva con la urgencia negativa son los factores neuroticismo ( $r = .240$ ,  $p < .01$ ) y extraversión ( $r = .169$ ,  $p < .01$ ). Por último, la urgencia positiva también se relacionó de forma significativa débil negativa con el factor conciencia ( $r = -.235$ ,  $p < .01$ ) de la personalidad.

**Tabla 11 – Correlaciones Big Five y SAS**

	SAS Inicio	SAS Rechazo	SAS EETS
BIF Extraversión	<b>.212**</b>	<b>.081*</b>	-.007
BFI Agradabilidad	<b>.082*</b>	.025	.066
BFI Conciencia	.070	.041	.073
BFI Neuroticismo	<b>-.159**</b>	<b>-.092*</b>	-.049
BFI Apertura	<b>.122**</b>	.067	<b>.168**</b>

\* $p < .05$  \*\* $p < .01$

Las dimensiones de la personalidad que relacionaron significativamente positiva débil con la dimensión de inicio fueron la extraversión ( $r = .212$ ,  $p < .001$ ) y la agradabilidad ( $r = .082$ ,  $p < .05$ ); así mismo, el factor de inicio correlacionó negativamente débil con la dimensión neuroticismo ( $r = -.159$ ,  $p < .001$ ) de la personalidad. Respecto a la dimensión rechazo, correlacionó de forma significativamente positiva con la dimensión extraversión ( $r = .081$ ,  $p < .05$ ) de la personalidad y de manera significativamente negativa con la dimensión neuroticismo ( $r = -.092$ ,  $p < .05$ ). Por último, la dimensión de la personalidad que se relacionó de forma significativa débil el uso de métodos anticonceptivos para evitar las enfermedades de transmisión sexual (EETS) y con asertividad sexual de inicio, es el factor de apertura a la experiencia ( $r = .168$ ,  $p < .001$ ).

**Tabla 12 – Correlaciones UPPS-P y SAS**

	SAS Inicio	SAS Rechazo	SAS EETS
UPP Falta de premeditación	.045	-.044	<b>-.160**</b>
UPP Urgencia Negativa	-.043	<b>-.176**</b>	<b>-.155**</b>
UPP Falta de Perseverancia	-.054	-.045	<b>-.089*</b>
UPP Búsqueda de Sensaciones	<b>.090*</b>	-.049	-.029
UPP Urgencia Positiva	-.035	<b>-.147**</b>	<b>-.185**</b>

\* $p < .05$  \*\* $p < .01$

Las dimensión de la impulsividad que se relacionó de forma significativa débil positiva con la dimensión de inicio es la búsqueda de sensaciones ( $r=.090, p<.05$ ). Por otro lado, la dimensiones de la impulsividad que se relacionaron de forma significativamente negativa débil con la asertividad de rechazo son los factores de falta de urgencia negativa ( $r=-.176, p<.01$ ) y urgencia positiva ( $r=-.147, p<.01$ ). Por último, las dimensiones de la personalidad que se relacionaron de manera significativa negativa débil con el uso de métodos anticonceptivos para evitar las enfermedades de transmisión sexual son los factores falta de perseverancia ( $r= -.089, p<.05$ ), urgencia positiva ( $r=-.185, p<.01$ ), falta de premeditación ( $r=-.160, p<.01$ ) y urgencia negativa ( $r=-.155, p<.01$ ).



## Discusión

El objetivo central del presente estudio realizado en una muestra de 617 mujeres adultas heterosexuales de entre 18 a 40 años, nacidas en Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) y Gran Buenos Aires (GBA), consistió en analizar la relación entre la asertividad sexual, la impulsividad y los rasgos de la personalidad.

Para la resolución del primer objetivo específico, se llevó a cabo un análisis estadístico descriptivo. La presente investigación arrojó que la dimensión de la personalidad con mayor puntuación es la apertura a la experiencia, lo que concuerda con la investigación de Preciado, Torres y Rey (2012). Como se conoce, los altos niveles de este rasgo podrían vincularse a mujeres tendientes a cuestionamientos de juicios éticos y sociales, como así también a ideas novedosas y valores no convencionales (Rothmann & Coetzer, 2003). Pese a esto, los resultados también arrojaron un neuroticismo bajo. Los bajos niveles de esta dimensión, pueden ser los factores protectores ante posibles respuestas desadaptativas o ideas irracionales (Rothmann & Coetzer, 2003). Sin embargo, la investigación reciente de Almagiá, Quevedo y Díaz (2019) sobre la personalidad de las mujeres, se contrapone a la presente investigación al relevar altos niveles de neuroticismo en las mujeres. Dado que existen numerosos estudios de la personalidad con resultados diversos, se concluye que las características distintivas de la personalidad podrían deberse a las especificidades del contexto (Fernández, Celis, Córdova, Dufey, Correa & Benedetti, 2013).

Por otro lado, el análisis de impulsividad arrojó que las dimensiones con mayor puntuación para la muestra estudiada fueron la urgencia positiva y la búsqueda de sensaciones. Si bien se parte de la afirmación que las valuaciones de la impulsividad varían dependiendo de la naturaleza de la muestra, existen varias investigaciones que concuerdan con los resultados de la presente, como el estudio de Pilatti, Montejano, Lozano y Pautassi (2017). La presencia de ambos niveles de impulsividad en las mujeres se explica principalmente por la tendencia de este grupo a presentar emociones intensas, incluso de manera más fuerte y rápida que los hombres y a estar dispuestas a articularlas rápidamente, tal sostienen los autores Cross, Copping y Campbell (2011) en su estudio sobre las diferencias sexuales de la impulsividad. En concordancia con esto, el puntaje alto en la dimensión de urgencia, se asocia a la tendencia de las mujeres a experimentar emociones y comportamientos impulsivos intensos, sin evaluar las posibles consecuencias negativas (Whiteside, Lynam, Miller & Reynolds, 2005), y, en segundo lugar, el resultado búsqueda de sensaciones, vincula principalmente a las mujeres con

la articulación rápida de sus emociones y en consecuencia, a la exposición a nuevas experiencias riesgosas sin mediar premeditación (Whiteside, Lynam, Miller & Reynolds, 2005).

Por último, se observó que las mujeres de esta investigación poseen alto nivel de rechazo, asociada esta última a la asertividad sexual. Estos resultados confrontan a los postulados de Morokoff (1997), quien sostuvo que las mujeres dudan en rechazar de forma directa la actividad sexual y se preocupan aún más por no herir los sentimientos de sus parejas, que por sus propias emociones (Lewin, 1985). Estos resultados, concuerdan con los nuevos abordajes de las actitudes femeninas y a las características socioculturales específicas de la muestra estudiada. En este sentido, los resultados se explican mediante los postulados Bleda (2013) quien establece que existe evidencia para redefinir el enfoque conservador y ubicar finalmente a las mujeres argentinas en roles activos.

En lo que refiere al segundo objetivo específico, para analizar si existen diferencias significativas entre asertividad sexual, impulsividad y rasgos de personalidad, según edad y tengan o no pareja, se llevó a cabo un análisis *t* de *Student*.

En relación con las mujeres más grandes, de entre 26 a 40 años, se hipotetizó que presentaban mayor conciencia, extraversión y agradabilidad que las mujeres más jóvenes y, que las mujeres de entre 18 a 25 años presentaban mayores puntuaciones de impulsividad, neuroticismo y apertura a la experiencia. Si bien para la muestra específica de mujeres más jóvenes, no se observaron niveles significativos de la dimensión apertura a la experiencia, el análisis de las diferencias del resto de los factores comprueba la hipótesis planteada. Una posible explicación a esto último, radica en distribución de la muestra. El resto de los resultados, son coincidentes con el estudio de Miguel Negredo (2005) sobre las diferencias de la personalidad según edad y género. El autor sostiene que las personas más jóvenes presentan mayores niveles de búsqueda de emociones y que, esto es un rasgo que disminuye a medida que avanza la edad de la muestra estudiada. Además, Miguel Negredo (2005) agrega que las personas más grandes presentan rasgos asociados a la cordialidad, relaciones significativas con el orden, la necesidad o sentido del deber y la autodisciplina. En concordancia, los resultados obtenidos de las diferencias entre los grupos según edad se explican, tal sostiene el autor antes mencionado, a partir de los cambios y las estabilidades que claramente se producen en los factores de la personalidad a lo largo el ciclo vital.

En cuanto a la asertividad sexual, no pudo comprobarse la hipótesis planteada dado que no se observan diferencias entre el grupo comprendido por mujeres de entre 18 a 25 años, y las mujeres de entre 26 a 40 años. Ahora bien, si bien esto también puede deberse a la distribución poco homogénea de la muestra, concentrada la mayoría en un determinado grupo etario, hasta el momento no se encontraron investigaciones que indiquen diferencias para las mujeres adultas, pero sí existen diversos estudios que plantean que las diferencias más significativas se encuentran entre estas, y el grupo de mujeres adolescentes o jóvenes adultas. En este sentido, los autores Rickert, Sanghvi y Wiemann (2002) encontraron que el grupo de mujeres de entre 14 a 18 años tienen mayores dificultades para comunicarse y hablar con su pareja sobre temas relacionados con las enfermedades de transmisión sexual y que, además, este grupo presenta menor control de su comportamiento sexual que las mujeres adultas, de mayores de 18 años. Por lo tanto, es probable que la hipótesis no haya podido verificarse dado que la distinción más clara se encuentra entre el grupo de mujeres adultas, y el grupo de adolescentes o jóvenes adultas, a raíz de que estas últimas son las que se caracterizan, en mayor medida, por mantener conductas sexuales riesgosas (Rickert, Sanghvi & Wiemann, 2002).

Otra de las hipótesis que pudo confirmar la presente investigación, en concordancia con la investigación de Torres Obregón (2017) es que las mujeres en pareja presentan mayor asertividad que las mujeres solteras. Si bien los autores Azmoude, Firoozi, Sahebzad y Asgharipour (2016) sostienen que estar en pareja y la longitud de la relación puede interferir en los niveles de asertividad sexual, los resultados de la presente investigación indican que existe una diferencia significativa entre las mujeres solteras y en pareja, dado que estas últimas presentan mayores habilidades para comunicarle a sus parejas la intención de comenzar la actividad sexual y que esta se desarrolle en las condiciones deseadas (Santos-Iglesias & Sierra, 2010).

Por último, el tercer objetivo específico, consistió en examinar qué relación existe entre las dimensiones de asertividad sexual con las dimensiones de los rasgos de personalidad e impulsividad, para lo cual se llevó a cabo una correlación bivariada de Pearson.

En relación con las dimensiones estudiadas de la personalidad, se comprueba que existen relaciones significativas entre la personalidad y la asertividad, tal como sostienen en sus estudios los autores Kuntze, Molen y Born (2016). Si bien existen diversos autores que asocian el funcionamiento sexual de las mujeres a la dimensión conciencia, por ejemplo, García, Ibáñez y Romero (2013) o vinculan la extraversión a conductas sexuales riesgosas, como es el caso de

Ibigbami y colaboradores (2019), la presente investigación logró corroborar la hipótesis planteada referida a la relación positiva entre la extraversión y la asertividad sexual de inicio y rechazo, para el grupo de mujeres estudiadas. Kammrath, McCarthy y Cortes y Friesen (2015) concuerdan con esta relación y explican que esta se debe a que las personas extrovertidas se encuentran mejores capacitadas que los introvertidos, para hablar de asuntos importantes. Por lo tanto, las personas extrovertidas son hábiles para comunicar sus sentimientos e intereses de forma adecuada. En concordancia con lo expuesto por estos autores, queda claro entonces que las personas extrovertidas son capaces de iniciar o rechazar prácticas sexuales, sí esto se relaciona a sus propios intereses.

Por otro lado, también se encontraron relaciones positivas entre las dimensión agradabilidad y asertividad sexual, tal como sostuvieron anteriormente en sus estudio Kammrath, McCarthy y Cortes y Friesen (2015). Esta relación, puede explicarse partiendo de la afirmación de los autores antes mencionados, quienes sostienen que las personas agradables son más capaces que los desagradables de retirarse de problemas sin importancia, pero también son asertivos cuando consideran apropiado tomar la iniciativa ellos mismos. Esto último, coincide con la presente investigación al sostener la relación positiva entre agradabilidad y la asertividad sexual de inicio, y confirma la hipótesis planteada.

La hipótesis planteada de la correlación negativa entre la dimensión neuroticismo y asertividad sexual de inicio y rechazo, también se comprobó. La presente investigación concuerda con los estudios de Bagherian, y Mojambari, (2016) quienes afirman que las personas neuróticas no pueden relacionarse de forma asertiva debido a los altos niveles de ansiedad e inestabilidad emocional. En relación con esto último, resulta evidente que las personas con altos niveles de neuroticismo no sean asertivas para el inicio o el rechazo de las actividades sexuales no deseadas.

Siguiendo con el análisis de las hipótesis planteadas, no pudo corroborarse que exista una relación negativa entre la apertura a la experiencia y la asertividad sexual de inicio y evitación de enfermedades de transmisión sexual. En este sentido, los resultados de la presente investigación se contraponen a los estudios de Ballester, Gil-Llario, Ruiz-Palomino y Giménez-García (2015) quienes a la apertura a la experiencia con las características de “grupo de riesgo”, caracterizado por la no utilización sistemática de uso del condón o barrera de látex. En este sentido, los resultados arrojaron que la apertura a la experiencia se encuentra relacionado con

las habilidades de las mujeres para iniciar las actividades sexuales, pero también, que son asertivas para evitar las enfermedades de transmisión sexual.

Por último, y en relación con la impulsividad, la hipótesis que plantea una relación negativa entre la impulsividad y la asertividad, puede validarse, pero de forma parcial, dado que los resultados plantean una correlación positiva entre búsqueda de sensaciones y la asertividad de inicio. Por un lado, los resultados obtenidos de las relaciones negativas entre la impulsividad y la asertividad, coinciden con el estudio Birthrong y Latzman (2014) en donde se establece, que sólo con pocas excepciones, la magnitud de las asociaciones relacionadas a las dimensiones de las conductas sexuales de riesgo fueron equivalentes a los aspectos de la impulsividad. Las investigaciones de Dosch, Rochat, Ghisletta, Favez y Van der Linden (2015) también coinciden con esos postulados al vincular a la impulsividad con falta de autocontrol sexual. Como se dijo anteriormente, estas relaciones son negativas para casi todas las dimensiones de la personalidad y la asertividad sexual, a excepción de la búsqueda de sensaciones y la asertividad de inicio. Esto último concuerdan con el estudio de Curry y otros (2017) quienes sostienen que la búsqueda de sensaciones se asocia a la posibilidad de tener mayores parejas sexuales, pero no así con otros comportamientos riesgosos como el sexo sin protección.

## **Limitaciones y futuras líneas de investigación**

Las limitaciones del estudio implican el recorte del alcance geográfico y el tamaño acotado de la muestra. Esto último, restringió posibles diferencias de grupos etarios para las dimensiones de la personalidad y asertividad sexual. Además, una muestra que cuente con mujeres adolescentes y mayores de 40 años, permitirían hipotetizar diferencias de grupos más precisas en relación con las variables estudiadas. Contar con mujeres menores de 18 años hubiera podido comprobar sí para la muestra de mujeres argentinas, las diferencias entre las puntuaciones de las dimensiones de asertividad sexual, también se encuentran mayormente concentrada entre adolescentes y mujeres adultas mayores. Respecto a los instrumentos, no se encontraron cuestionarios validados al español que midan asertividad sexual de mujeres que prefieren relaciones sexuales homosexuales, bisexuales u otras. Por lo tanto, la presente investigación se limita a mujeres que prefieren mantener relaciones sexuales con el sexo opuesto.

Además, el tipo de evaluaciones autoadministradas puede incentivar a respuestas socialmente esperables por parte de los encuestados, aún más en los instrumentos que midieron la asertividad sexual y la impulsividad.

Las futuras líneas de investigación deberían contemplar las limitaciones mencionadas con anterioridad. Las diferencias de ubicación geográfica brindarían información de los aspectos culturales que influyen en las habilidades asertivas de las mujeres. Por otra parte, una muestra de mujeres adolescentes o mayores de 40 años, podrían brindar diferencias de grupos significativas para evaluar la asertividad sexual. Por lo tanto, las futuras investigaciones deberían profundizar en muestras de mayor tamaño, con mayor distribución geográfica y una muestra etaria más amplia, de forma que puedan hacerse análisis comparativos más amplios en relación con las variables de estudio. Sería interesante realizar un estudio en mujeres que identifiquen de forma activa déficit en sus conductas asertivas, para ahondar más específicamente en cómo éstas se vinculan a las características de la personalidad.

Además, sería interesante seguir indagando sobre los rasgos de la personalidad que correlacionaron significativamente con las dimensiones de la personalidad. Las próximas investigaciones deberían contemplar otras variables de la personalidad, que no fueron tenidas en cuenta en al presente investigación. Además, nuevas variables como la práctica de distintas religiones, la composición familiar, los hijos, las historias de victimización, el conocimiento y

percepción del feminismo, serán interesantes tener en cuenta para ampliar el análisis de asertividad sexual en las mujeres.

En futuras investigaciones, será importante partir de las relaciones confirmadas en la presente investigación y realizar estudios explicativos que profundicen en predicciones como, por ejemplo, si la dimensión de la personalidad extraversión y apertura a la experiencia son predictoras de asertividad sexual. Por último, sería proponer un estudio longitudinal para evaluar las posibles variaciones de la asertividad sexual de las mujeres según el paso del tiempo.

## **Conclusión**

La presente investigación fue llevada a cabo con objetivo analizar la relación entre la personalidad, asertividad e impulsividad de mujeres adultas heterosexuales. Se contó con la participación de 617 mujeres residentes en CABA y GBA.

Los resultados obtenidos a partir del análisis de la muestra de estudio fueron acordes a los objetivos propuestos en función de las hipótesis planteadas. El análisis de los resultados arrojó correlaciones significativas entre las dimensiones de la personalidad con la asertividad sexual y la impulsividad. Además, diferencias en los rasgos de personalidad e impulsividad entre mujeres adultas y jóvenes, como también diferencias significativas de asertividad sexual en las mujeres con pareja. Aquellos resultados que no confirmaron lo propuesto en las hipótesis planteadas inicialmente, fueron justificados y debatidos teóricamente en la discusión de la presente investigación.

Comprender la asertividad sexual de las mujeres es fundamental para promover la salud sexual y reducir la toma de riesgos. Entender que los grupos etarios presentan características distintivas en sus rasgos de personalidad e impulsividad, permitirá desarrollar intervenciones efectivas para prevenir enfermedades de transmisión sexual o embarazos no deseados.

Se considera importante, además, partir del análisis que brinda la presente investigación sobre la asertividad sexual en las mujeres solteras, para proponer estrategias que inviten a pensar su rol activo en el vínculo sexual, considerándose capaces de iniciar la actividad sexual en las condiciones que ellas también desean, comunicarse con asertividad y controlar aspectos vinculados a su comportamiento sexual.



## Referencias

- Alberti, R.E. y Emmons, M.L. (1978). (3ª ed.). *Your perfect Right: A Guide to 236 Assertive Behavior*. San Luis Obispo, California: Impact Publishers
- Allport, G. (1975). *La Personalidad: su configuración y desarrollo*. Barcelona: Herber.
- Almagiá, E. B. A. B., Quevedo, O. S., y Díaz, K. S. D. S. (2019). Personalidad y bienestar psicológico: un estudio en universitarios chilenos. *Revista de Psicología*, 9(17), 7-18.
- Azmoude, E., Firoozi, M., Sahebzaad, E. S., y Asgharipour, N. (2016). Relationship between gender roles and sexual assertiveness in married women. *International journal of community based nursing and midwifery*, 4(4), 363.
- Bagherian, M., y Mojambari, A. K. (2016). The relationship between Big Five personality traits and assertiveness.
- Ballester, R., Gil-Llario, M. D., Ruiz-Palomino, E., y Giménez-García, C. (1). Self-efficacy in AIDS sexual prevention: influence of gender. *Anales De Psicología / Annals of Psychology*, 29(1), 76-82. doi: 10.6018/analesps.29.1.124601
- Barenbaum, N. B., y Winter, D. G. (2008). History of modern personality theory and research. *Handbook of personality: Theory and research*, 3, 3-26.
- Barrick, M.R. y Mount, M.K. (1993). Autonomy as a moderator of the relationship between the Big Five personality dimensions and job performance. *Journal of Applied Psychology*, 78, 111-118. doi: 10.1037/0021-9010.78.1.111
- Barrick, M.R. y Mount, M.K. (1996). Effects of impression management and self-deception on the predictive validity of personality constructs. *Journal of Applied Psychology*, 81, 261-272. doi: 10.1037/0021-9010.81.3.261
- Barry, B. y Stewart, G.L. (1997). Composition, process, and performance in self-managed groups: The role of personality. *Journal of Applied Psychology*, 82, 62-78. doi: 10.1037/0021-9010.82.1.62
- Benet-Martínez, Verónica y John, O.P. (1998). Los Cinco Grandes across cultures and ethnic groups: Multitrait-multimethod analyses of the Big Five in Spanish and English. *Journal of personality and social psychology*, 75(3), 729-750. doi: 10.1037//0022-3514.75.3.729
- Birthing, A., y Latzman, R. D. (2014). Aspects of impulsivity are differentially associated with risky sexual behaviors. *Personality and Individual Differences*, 57, 8-13. doi: 10.1016/j.paid.2013.09.009

- Bleda, E. M. (2013). El paradigma género y mujeres en la historia del tiempo presente. *Revista Historia Autónoma*, (2), 143-160.
- Blümel M, J. E., Binfa E, L., Cataldo A, P., Carrasco V, A., Izaguirre L, H., y Sarrá C, S. (2004). Índice de función sexual femenina: un test para evaluar la sexualidad de la mujer. *Revista Chilena de Obstetricia y Ginecología*, 69(2). doi: 10.4067/s0717-75262004000200006
- Caspi, A. y Shiner, R. (2006). Personality development. En W. Damon y N. Eisenberg (Eds.), *Handbook of child psychology: Vol. 3. Social, emotional, and personality development* (6ta ed., pp. 300–365). New York: Wiley. doi: 10.1146/annurev.psych.55.090902.141913
- Castellani, B., & Rugle, L. (1995). A comparison of pathological gamblers to alcoholics and cocaine misusers on impulsivity, sensation seeking, and craving. *International journal of the addictions*, 30(3), 275-289. doi: 10.3109/10826089509048726
- Charnigo, R., Noar, S. M., Garnett, C., Crosby, R., Palmgreen, P., y Zimmerman, R. S. (2013). Sensation seeking and impulsivity: Combined associations with risky sexual behavior in a large sample of young adults. *Journal of Sex Research*, 50, 480–488. doi: 10.1080/00224499.2011.652264
- Clark, L.A. y Watson, D. (1991). General affective dispositions in physical and psychological health. In C.R. Snyder & D.R. Forsyth (Eds.) *Handbook of social and clinical psychology: The health perspective*. New York: Pergamon.
- Costa, P. T., y McCrae, R. R. (1995). Domains and facets: Hierarchical personality assessment using the Revised NEO Personality Inventory. *Journal of Personality Assessment*, 64, 21-50. doi: 10.1207/s15327752jpa6401\_2
- Cross, C. P., Copping, L. T., y Campbell, A. (2011). *Sex differences in impulsivity: A meta-analysis*. *Psychological Bulletin*, 137(1), 97–130. doi:10.1037/a0021591
- Curry, I., Luk, J. W., Trim, R. S., Hopfer, C. J., Hewitt, J. K., Stallings, M. C., Brown, S. y Wall, T. L. (2018). Impulsivity dimensions and risky sex behaviors in an at-risk young adult sample. *Archives of sexual behavior*, 47(2), 529-536. doi: 10.1007/s10508-017-1054-x
- Cyders, M. A., Smith, G. T., Spillane, N. S., Fischer, S., Annus, A. M., y Peterson, C. (2007). Integration of impulsivity and positive mood to predict risky behavior: Development and validation of a measure of positive urgency. *Psychological Assessment*, 19, 107–118. doi: 10.1037/1040-3590.19.1.107

- Cyders y Smith, G. T. (2008). Emotion-based dispositions to rash action: Positive and negative urgency. *Psychological Bulletin*, 134(6), 807–828. doi:10.1037/a0013341.
- Cooper, Agocha y Sheldon (2000). Amotivational perspective on risky behaviors: The role of personality and affect regulatory processes. *Journal of Personality*, 68, 1059–1088. doi: 10.1111/1467-6494.00126
- De Miguel Negredo, A. (2005). Diferencias de edad y género en el NEO-PI-R en dos muestras de distinto nivel académico. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 5(1), 13-31.
- Deckman, T., y DeWall, C. (2011). Negative urgency and risky sexual behaviors: A clarification of the relationship between impulsivity and risky sexual behavior. *Personality and Individual Differences*, 51(5), 674–678. doi: 10.1016/j.paid.2011.06.004.
- Dee Galasi, R (1977). *Assert Yourself! How to Be Your Own Person*. Nueva York: The Human Sciences Press.
- Del Barrio, V. (1992). Evaluación de las características de la personalidad. En: R. Fernández-Ballesteros (Ed.). *Introducción a la evaluación psicológica II*. Madrid: Pirámide.
- Derefinko, K.J., Peters, J.R., Eisenlohr-Moul, T.A., Walsh, E.C., Adams, Z. W., y Lynam, D.R. (2014). Relations between trait impulsivity, behavioral impulsivity, physiological arousal, and risky sexual behavior among young men. *Archives of Sexual Behavior*, 43(6), 1149–1158. doi: 10.1007/s10508-014-0327-x
- DeYoung, C. G., Quilty, L. C., y Peterson, J. B. (2007). Between facets and domains: Ten aspects of the Big Five. *Journal of Personality and Social Psychology*, 93, 880–896. doi: 10.1037/0022-3514.93.5.880
- Dir, A. L., Coskunpinar, A., y Cyders, M. A. (2014). A meta-analytic review of the relationship between adolescent risky sexual behavior and impulsivity across gender, age, and race. *Clinical Psychology Review*, 34, 551–562. doi: 10.1016/j.cpr.2014.08.004
- Dougherty, D. M., Bjork, J. M., Harper, R. A., Marsh, D. M., Moeller, F. G., Mathias, C. W., y Swann, A. C. (2003). Behavioral impulsivity paradigms: A comparison in hospitalized adolescents with disruptive behavior disorders. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 44(8), 1145-1157. doi:10.1111/14697610.00197
- Dosch, A., Rochat, L., Ghisletta, P., Favez, N., y Van der Linden, M. (2016). Psychological factors involved in sexual desire, sexual activity, and sexual satisfaction: A multi-

- factorial perspective. *Archives of sexual behavior*, 45(8), 2029-2045. doi: 10.1007/s10508-014-0467
- Fernández, A. M., Celis-Atenas, K., Córdova-Rubio, N., Dufey, M., Corrêa Varella, M. A., y Benedetti Piccoli Ferreira, J. H. (2013). Sexualidad juvenil: prácticas, actitudes y diferencias según sexo y variables de personalidad en universitarios chilenos. *Revista médica de Chile*, 141(2), 160-166. doi: 10.4067/S0034-98872013000200003
- García Pérez, L., Ibáñez Fernández, I., & Romero Martín, B. (2013). Funcionamiento sexual y personalidad: análisis diferencial en función del género.
- García-Vega, E., Robledo, E. M., García, P. F., y Izquierdo, M. C. (2012). Sexualidad, anticoncepción y conducta sexual de riesgo en adolescentes. *International journal of psychological research*, 5(1), 79-87.
- Goldberg, L.R. (1981). Language and individual differences: The search for universals in personality lexicons. *Review of Personality and Social Psychology*, 2, 141 - 165.
- Goldberg, L. R. (1990). An alternative “description of personality”: The Big Five factor structure. *Journal of Personality and Social Psychology*, 59, 1216–1229.
- Gutiérrez, S. S. B. (2019). Patrones de personalidad y asertividad sexual en agresores sexuales recluidos en cuatro centros penitenciarios de Perú. *Cultura: Revista de la Asociación de Docentes de la USMP*, (33) doi: 10.24265/cultura.2019.v33.15
- Hoyle, R.H., Fejfar, M.C. y Miller, J.D. (2000). Personality and sexual risk taking: A quantitative review. *Journal of Personality*, 68, 1203–1231. doi: 10.1111/1467-6494.00132
- Lozano, J. H., Hernández, J. M., y Santacreu, J. (2015). Impulsivity and speed–accuracy strategies in discrimination learning. *Journal of Cognitive Psychology*, 27(1), 69-79. doi: 10.1080/20445911.2014.977793
- Hassan, M. A., y Killick, S. R. (2003). Effect of male age on fertility: evidence for the decline in male fertility with increasing age. *Fertility and sterility*, 79, 1520-1527. doi: 10.1016/S0015-0282(03)00366-2
- Hersen, M. y Bellack, A. (1977). Assessment of Social Skills. En A. R. Ciminero, A.S. Calhoun y H. E. Adams (Comp.). *Handbook for behavioral assessment*. Nova York: Wiley
- Hough, L. M., Eaton, N. K., Dunnette, M. D., Kamp, J. D., y McCloy, R. A. (1990). Criteria on related validities of personality constructs and the effect of response distortion on those validities. *Journal of applied psychology*, 75(5), 581. doi: 10.1037/0021-9010.75.5.581
- Ibigbami, O., Akinsulore, A., Aloba, O., Mapayi, B., Adewuya, A., Ibigbami, A., y Olowookere, S. A. (2019). Personality traits and related factors in risky sexual

- behaviour among an undergraduate student population in Southwestern Nigeria. *Gender and Behaviour*, 17(4), 14464-14479.
- John, O. E (1990). The "Big Five" factor taxonomy: Dimensions of personality in the natural language and in questionnaires. In L.A. Pervin (Ed.), *Handbook of personality: Theory and research* (pp. 66-100). New York: Guilford Press.
- John, O. P., y Srivastava, S. (1999). The Big Five Trait taxonomy: History, measurement, and theoretical perspectives. En L.A. Pervin & O.P. John (Eds.). *Handbook of Personality...* (2da edición, pp 102-138). New York: Guilford Press.
- Kammrath, L. K., McCarthy, M. H., Cortes, K., y Friesen, C. (2015). Picking one's battles: How assertiveness and unassertiveness abilities are associated with extraversion and agreeableness. *Social Psychological and Personality Science*, 6(6), 622-629. doi: 10.1177/1948550615572635
- Kaplan, H. y Sadock, B.J. (2008). *Sinopsis de Psiquiatría* (9ª Ed.). Madrid: Editorial Panamericana.
- Kuntze, J., van der Molen, H. T., y Born, M. P. (2016). Big five personality traits and assertiveness do not affect mastery of communication skills. *Health Professions Education*, 2(1), 33-43. doi: 10.1016/j.hpe.2016.01.009
- Lange, AJ and Jakubowski, P. (1976). Responsible Assertive Behavior: Cognitive/Behavioral Procedures for Trainers. *Canadian Journal of Counselling and Psychotherapy*, 11(2).
- Lewin, M. (1985). Unwanted intercourse: The difficulty of saying no. *Psychology of Women Quarterly*, 9, 184-192. doi: 10.1111/j.1471-6402.1985.tb00871.x
- Livesley, J. W. (2001). *Handbook of personality disorders. theory, research and treatment*. New York. Guilford Press.
- Livingston, J.A., Testa, M. y Vanzile-Tamsen, C. (2007). The reciprocal relationship between sexual victimization and sexual assertiveness. *Violence Against Women*, 13, 298-313. doi: 10.1177/1077801206297339
- Loshek, E., y Terrell, H. K. (2015). The development of the Sexual Assertiveness Questionnaire (SAQ): A comprehensive measure of sexual assertiveness for women. *The Journal of Sex Research*, 52(9), 1017-1027. doi: 10.1080/00224499.2014.944970
- McCrae, R. R., & Costa Jr. P. T. (1991). Adding Liebe und Arbeit: The full five-factor model and well-being. *Personality and social psychology bulletin*, 17(2), 227-232. doi: 10.1177/014616729101700217
- McCrae, R. R. , y John , O.P.(1992). An introduction to the five factor model and its applications. *Journal of Personality*, 60, 175-216. doi: 10.1111/j.1467-6494.1992.tb00970.x

- McCrae, R. R., y Costa, P. T., Jr. (1999). A five-factor theory of personality. En L. A. Pervin & O. P. John (Eds.), *Handbook of personality: Theory and research* (pp. 139–153). Nueva York: Guilford Press.
- Pilatti, A., Rivarola Montejano, G., Lozano, O. M., y Pautassi, R. M. (2016). Relación entre impulsividad y consumo de alcohol en hombres y mujeres argentinos. *Quaderns de psicologia*, 18(1), 0075-91. doi: 10.5565/rev/qpsicologia.1329
- McCrae, R., y Costa, P. (2012). *Personality in Adulthood, Second Edition: A Five Factor Theory Perspective*. New York: Guilford Press.
- Miller, G., Barratt, E., Dougherty, D., Schmitz, J., y Swann, A. (2001). Psychiatric aspects of impulsivity. *American Journal of Psychiatry*, 158, 1783–1793. doi: 10.1176/appi.ajp.158.11.1783
- Miller, J., Flory, K., Lynam, D., y Leukefeld, C. (2003). A test of the four-factor model of impulsivity-related traits. *Personality and Individual Differences*, 34(8), 1403– 1418. doi:10.1016/s0191-8869(02)00122-8
- Montero, I. y León, O. (2006). *Diseño de investigaciones*. Madrid. Ed. Mc Graw Hill.
- Morokoff, P. J., y Harlow, L. L. (1993, August). The role of sexual assertiveness in the primary prevention of AIDS in women. Primary and secondary prevention of AIDS in women. *Symposium conducted at the 101st Annual Convention of the American Psychological Association*. Toronto, Ontario, Canada.
- Morokoff, P. J., Quina, K., Harlow, L. L., Whitmire, L., Grimley, D. M., Gibson, P. R., y Burkholder, G. J. (1997). Sexual Assertiveness Scale (SAS) for women: development and validation. *Journal of personality and social psychology*, 73(4), 790. doi: 10.1037/0022-3514.73.4.790
- Mount, M. K., y Barrick, M. R. (1995). The Big Five personality dimensions: Implications for research and practice in human resource management. *Research in Personnel and Human Resources Management*, 13, 153-200.
- Muehlenhard, C. L., y Cook, S. W. (1988). Men's self reports of unwanted sexual activity. *The Journal of Sex Research*, 24, 58-72. doi: 10.1080/00224498809551398
- Muehlenhard, C. L., y McCoy, M. L. (1991). Double standard /double bind: The sexual double standard and women's communication about sex. *Psychology of Women Quarterly*, 15, 447-461. doi: 10.1111/j.1471-6402.1991.tb00420.x
- Organización Mundial de la Salud [OMS]. (2020). Temas de salud. Salud sexual. Recuperado de: [https://www.who.int/topics/sexual\\_health/es/](https://www.who.int/topics/sexual_health/es/)
- Pervin, L. A., y John, O. P. (Eds.). (2008). *Handbook of personality: Theory and research*.

- Perper, T, y Weis, D. L. (1987). Preceptive and rejective strategies of U.S. and Canadian college women. *The Journal of Sex Research*, 23, 455-480. doi: 10.1080/00224498709551385.
- Pilatti, A., Fernández, C., Viola, A., García, J. S., y Pautassi, R. M. (2017). Efecto recíproco de impulsividad y consumo de alcohol en adolescentes argentinos. *Salud y drogas*, 17(1).
- Preciado-Gavidia, P. M., Torres-Cendales, N. E., y Rey-Anacona, C. A. (2012). Mujeres que finalizaron una relación maltratante: características de personalidad, psicopatológicas y sociodemográficas. *Universitas Psychologica*, 11(1), 43-54
- Prinzle, P., Stams, G. J. J. M., Deković, M., Reijntjes, A. H. A., y Belsky, J. (2009). The relations between parents' Big Five personality factors and parenting: A meta-analytic review. *Journal of Personality and Social Psychology*, 97(2), 351–362. doi:10.1037/a0015823
- Rakos, R. F. (1991). *Assertive behavior: Theory, research, and training*. Taylor y Frances/Routledge.
- Rickert, V. I., Sanghvi, R., y Wiemann, C. M. (2002). Is Lack of Sexual Assertiveness among Adolescent and Young Adult Women a Cause for Concern? Perspectives on Sexual and Reproductive Health, 34(4), 178. doi:10.2307/3097727
- Roccas, S., Sagiv, L., Schwartz, S. H., y Knafo, A. (2002). The big five personality factors and personal values. *Personality and social psychology bulletin*, 28(6), 789-801. doi: 10.1177/0146167202289008
- Rothmann, S., y Coetzer, E. P. (2003). The big five personality dimensions and job performance. *Journal of Industrial Psychology*, 29(1), 68-74.
- Salter, A. (1949). *Conditioned reflex therapy*. New York.
- Santos-Iglesias, P., y Sierra, J. C. (2010). El papel de la asertividad sexual en la sexualidad humana: Una revisión sistemática. *International journal of clinical and health psychology*, 10(3), 553-577.
- Sales Brown, J.L., DiClemente, R.J., Davis, T.L., Kottke, M.J., y Rose, E.S.(2012). Age differences in STDs, sexual behaviors, and correlates of risky sex among sexually experienced adolescent African – American females. *Journal of Pediatric Psychology*, 37(1), 33–42. doi: 10.1093/jpepsy/jsr076
- Salvo G, L., y Castro S, A. (2013). Confiabilidad y validez de la escala de impulsividad de Barratt (BIS-11) en adolescentes. *Revista Chilena de Neuro-Psiquiatría*, 51(4), 245–254. doi: 10.4067/s0717-9227201300040000

- Terroni, N. N. (2009). La comunicación y la asertividad del discurso durante las interacciones grupales presenciales y por computadora. *Psico-USF*, 14(1), 35-46. doi: 10.1590/S1413-82712009000100005
- Torres Obregón, R. (2017). *Modelo de conducta sexual asertiva en mujeres* (Doctoral dissertation, Universidad Autónoma de Nuevo León).
- Verdejo-García, A., Lozano, Ó., Moya, M., Alcázar, M. Á., y Pérez-García, M. (2010). Psychometric Properties of a Spanish Version of the UPPS–P Impulsive Behavior Scale: Reliability, Validity and Association With Trait and Cognitive Impulsivity. *Journal of Personality Assessment*, 92(1), 70–77. doi:10.1080/00223890903382369
- Verdejo-García, A., Bechara, A., Recknor, E. C., y Pérez-García, M. (2007). Negative emotion-driven impulsivity predicts substance dependence problems. *Drug and Alcohol Dependence*, 91, 213–219. doi: 10.1016/j.drugalcdep.2007.05.025
- Whiteside, S. P., y Lynam, D. R. (2001). The Five Factor Model and impulsivity: Using a structural model of personality to understand impulsivity. *Personality and Individual Differences*, 30(4), 669-689. doi: 10.1016/S0191-8869(00)00064-7.
- Whiteside, S. P., Lynam, D. R., Miller, J. D., y Reynolds, S. K. (2005). Validation of the UPPS impulsive behaviour scale: a four-factor model of impulsivity. *European Journal of Personality: Published for the European Association of Personality Psychology*, 19(7), 559
- Wolpe, J. (1958). *Psychotherapy by reciprocal inhibition*. Stanford: Stanford University Press (Trad. castellana: *Psicoterapia por inhibición recíproca*. Bilbao: DDB, 1975).
- Wolpe, J. y Lazarus, A. (1966). *Behavior therapy techniques: a guide for treatment of neuroses*. Nueva York: Pergamon
- World Health Organization (2002). *Estimation of the incidence and prevalence of sexually transmitted infections*. Geneva: WHO.
- Zamboni, B.D., Crawford, I. y Williams, P.G. (2000). Examining communication and assertiveness as predictors of condom use: Implications for HIV prevention. *AIDS Education and Prevention*, 12, 492-504.



## Anexos

### Consentimiento informado

El presente trabajo de investigación es realizado por María Laura Vergalito, alumna de Licenciatura en Psicología de la Universidad Argentina de la Empresa. Tiene como objetivo analizar la asertividad sexual de mujeres heterosexuales adultas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Gran Buenos Aires. Su participación en la investigación es estrictamente confidencial y voluntaria. Los datos recolectados serán utilizados sólo con fines académicos. En caso de aceptar, a continuación, se presentarán tres cuestionarios que llevarán 15 minutos responder.

Importante: Es requisito excluyente que seas mujer heterosexual de entre 18 a 40 años, que vivas en CABA o GBA y que seas sexualmente activa o hayas mantenido relaciones sexuales en los últimos tres meses.

¡Muchas gracias por la participación!

Acepto y cumplo con los requisitos mencionados

Si

### Cuestionario Sociodemográfico

Edad: .....

Residencia:

CABA

GBA

Edad: .....

Estado civil:

Soltera

Casada

En pareja

### **Versión española de la Sexual Assertiveness Scale (SAS)**

1. Inicio las relaciones sexuales con mi pareja cuando lo deseo
2. Le indico a mi pareja que me toque los genitales cuando así lo deseo
3. En vez de indicarle lo que quiero a mi pareja, espero a que me toque los genitales
4. En vez de indicarle lo que quiero a mi pareja, espero a que acaricie mi cuerpo
5. Le indico a mi pareja que me estimule los genitales con su boca cuando así lo deseo
6. Espero a que mi pareja inicie el acercamiento sexual, como por ejemplo acariciar mi cuerpo
7. Si mi pareja me presiona, cedo y le beso, incluso si ya le he dicho que no
8. Si mi pareja lo desea, estimulo sus genitales con mi boca, incluso cuando no me apetece
9. Me niego a dejar que mi pareja acaricie mi cuerpo si no lo deseo, incluso cuando insiste
10. Tengo relaciones sexuales si mi pareja lo desea, incluso cuando no me apetece
11. Si he dicho que no, no dejo que mi pareja me toque los genitales, aunque me presione
12. Me niego a tener sexo si no me apetece, incluso si mi pareja insiste
13. Si a mi pareja no le gusta usarlos, tengo relaciones sexuales sin condón o barrera de látex, incluso aunque yo prefiera utilizarlos
14. Si mi pareja insiste, tengo relaciones sexuales sin utilizar condón o barrera de látex, incluso aunque yo no quiera
15. Cuando tengo relaciones sexuales con mi pareja me aseguro de utilizar condón o barrera de látex
16. Si mi pareja así lo desea, tengo relaciones sexuales sin condón o barrera de látex
17. Insisto en usar condón o barrera de látex cuando quiero, incluso aunque mi pareja prefiera no usarlos
18. Me niego a tener relaciones sexuales si mi pareja no quiere utilizar condón o barrera de látex

## Inventario Big Five en español

1. Me veo a mi mismo-a como alguien que:
  1. es bien hablador\_\_\_
  2. tiende a ser criticón\_\_\_
  3. es minucioso en el trabajo\_\_\_
  4. es depresivo, melancólico \_\_\_
  5. es original, se le ocurren ideas nuevas \_\_\_
  6. es reservado\_\_\_
  7. es generoso y ayuda a los demás\_\_\_
  8. puede a veces ser algo descuidado
  9. es calmado, controla bien el estrés\_\_\_
  10. tiene intereses muy diversos \_\_\_
  11. está lleno de energía \_\_\_
  12. prefiere trabajos que son rutinarios\_\_\_
  13. inicia disputas con los demás\_\_\_
  14. es un trabajador cumplidor, digno de confianza\_\_\_
  15. con frecuencia se pone tenso\_\_\_
  16. tiende a ser callado \_\_\_
  17. valora lo artístico, lo estético\_\_\_
  18. tiende a ser desorganizado\_\_\_
  19. es emocionalmente estable, difícil de alterar\_\_\_
  20. tiene una imaginación activa\_\_\_
  21. persevera hasta terminar el trabajo\_\_\_
  22. es a veces maleducado con los demás\_\_\_
  23. es inventivo\_\_\_\_\_
  24. es generalmente confiado\_\_\_
  25. tiende a ser flojo, vago\_\_\_
  26. se preocupa mucho por las cosas \_\_\_
  27. es a veces tímido, inhibido\_\_\_
  28. es indulgente, no le cuesta perdonar\_\_\_
  29. hace las cosas de manera eficiente\_\_\_
  30. es temperamental, de humor cambiante\_\_\_
  31. es ingenioso, analítico\_\_\_

- 32. irradia entusiasmo\_\_\_
- 33. es a veces frio y distante\_\_\_
- 34. hace planes y los sigue cuidadosamente\_\_\_
- 35. mantiene la calma en situaciones difíciles\_\_\_
- 36. le gusta reflexionar, jugar con las ideas\_\_\_
- 37. es considerado y amable con casi todo el mundo\_\_\_
- 38. se pone nervioso con facilidad\_\_\_
- 39. es educado en arte, música, o literatura\_\_\_
- 40. es asertivo, no teme expresar lo que quiere\_\_\_
- 41. le gusta cooperar con los demás\_\_\_
- 42. se distrae con facilidad
- 43. es extrovertido, sociable\_\_\_
- 44. tiene pocos intereses artísticos\_\_\_

### **Versión corta de UPPS-P adaptada al español**

1. Normalmente pienso cuidadosamente antes de hacer cualquier cosa.  
 Rotundamente de acuerdo;  Algo de acuerdo;  Algo en desacuerdo;  Rotundamente en desacuerdo.
2. Cuando estoy realmente animado, no suelo pensar en las consecuencias de mis acciones.  
 Rotundamente de acuerdo;  Algo de acuerdo;  Algo en desacuerdo;  Rotundamente en desacuerdo.
3. A veces me gusta hacer cosas que dan un poco de miedo.  
 Rotundamente de acuerdo;  Algo de acuerdo;  Algo en desacuerdo;  Rotundamente en desacuerdo.
4. Cuando estoy irritado suelo actuar sin pensar.  
 Rotundamente de acuerdo;  Algo de acuerdo;  Algo en desacuerdo;  Rotundamente en desacuerdo.
5. En general me gusta asegurarme de llevar las cosas a buen término.  
 Rotundamente de acuerdo;  Algo de acuerdo;  Algo en desacuerdo;  Rotundamente en desacuerdo.
6. Mi manera de pensar es normalmente meticulosa y centrada.

- Rotundamente de acuerdo;  Algo de acuerdo;  Algo en desacuerdo;  Rotundamente en desacuerdo.
7. En el acaloramiento de una discusión, con frecuencia digo cosas de las que luego me arrepiento.
- Rotundamente de acuerdo;  Algo de acuerdo;  Algo en desacuerdo;  Rotundamente en desacuerdo.
8. Terminó lo que empiezo.
- Rotundamente de acuerdo;  Algo de acuerdo;  Algo en desacuerdo;  Rotundamente en desacuerdo.
9. Disfruto mucho corriendo riesgos.
- Rotundamente de acuerdo;  Algo de acuerdo;  Algo en desacuerdo;  Rotundamente en desacuerdo.
10. Cuando estoy rebosante de alegría, siento que no puedo evitar “tirar la casa por la ventana”.
- Rotundamente de acuerdo;  Algo de acuerdo;  Algo en desacuerdo;  Rotundamente en desacuerdo.
11. Casi siempre termino los proyectos que empiezo.
- Rotundamente de acuerdo;  Algo de acuerdo;  Algo en desacuerdo;  Rotundamente en desacuerdo.
12. Con frecuencia empeoro las cosas porque actúo sin pensar cuando estoy irritado.
- Rotundamente de acuerdo;  Algo de acuerdo;  Algo en desacuerdo;  Rotundamente en desacuerdo.
13. Normalmente tomo mis decisiones mediante un cuidadoso razonamiento.
- Rotundamente de acuerdo;  Algo de acuerdo;  Algo en desacuerdo;  Rotundamente en desacuerdo.
14. Generalmente busco experiencias y sensaciones nuevas y excitantes.
- Rotundamente de acuerdo;  Algo de acuerdo;  Algo en desacuerdo;  Rotundamente en desacuerdo.
15. Cuando estoy realmente contento por algo, tiendo a hacer cosas que pueden tener malas.
- Rotundamente de acuerdo;  Algo de acuerdo;  Algo en desacuerdo;  Rotundamente en desacuerdo.
16. Soy una persona que siempre deja el trabajo hecho.
- Rotundamente de acuerdo;  Algo de acuerdo;  Algo en desacuerdo;  Rotundamente en desacuerdo.

17. Cuando me siento rechazado, frecuentemente digo cosas de las que luego me arrepiento.  
\_ Rotundamente de acuerdo; \_ Algo de acuerdo; \_ Algo en desacuerdo; \_ Rotundamente en desacuerdo
18. Me gustan experiencias y sensaciones nuevas y excitantes, aunque causen un poco de miedo y sean poco convencionales.  
\_ Rotundamente de acuerdo; \_ Algo de acuerdo; \_ Algo en desacuerdo; \_ Rotundamente en desacuerdo.
19. Antes de implicarme en una nueva situación me gusta informarme sobre qué puedo esperar de ella.  
\_ Rotundamente de acuerdo; \_ Algo de acuerdo; \_ Algo en desacuerdo; \_ Rotundamente en desacuerdo.
20. Cuando estoy muy feliz, veo bien sucumbir a mis deseos o darme algún capricho de más.  
\_ Rotundamente de acuerdo; \_ Algo de acuerdo; \_ Algo en desacuerdo; \_ Rotundamente en desacuerdo.